Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Estudios Clásicos

Edición, traducción y estudio del texto latino y de las anotaciones manuscritas de Gaius Sallustius Crispus, *De Catilinae Coniuratione*, Barcinone, 1475 (Universitat de Barcelona, Inc. 484, ff.1r-8r)

María Esther Castro Amores

Tutora: Avelina Carrera de la Red

Departamento de Filología Clásica

Curso: 2024-2025

Resumen

En 1475 se publicaron simultáneamente en Barcelona y en Valencia dos ediciones de los *Opera* de Salustio. Se trata de las primeras obras impresas en España. No es casualidad que en el mismo año dos ciudades diferentes eligiesen al mismo autor como primer autor clásico para llevar a sus imprentas. Nuestro trabajo se centra en la edición de Barcelona, concretamente en el ejemplar que se conserva en su Universidad, Inc.484. En una primera parte, hacemos la edición de los primeros folios (1r - 8v); estudiamos sus características externas, quiénes fueron sus impresores, cuáles son los rasgos gráfico-fonéticos y morfológicos que definen su latín; traducimos buena parte del texto seleccionado, y confrontamos el texto de Barcelona con el de Valencia, analizando sus semejanzas y diferencias. En la segunda parte, analizamos el contexto literario, histórico, social y escolar que envuelve la edición catalana. De manera particular, editamos y analizamos las anotaciones manuscritas que algún profesor contemporáneo a la edición hizo sobre el texto de Catilina, aprovechando el texto de Salustio para dar a sus alumnos lecciones de moralidad y gramaticales.

Palabras clave: Salustio, Cataluña, Prerrenacimiento, incunable, anotaciones manuscritas.

Abstract

In 1475 two editions of Sallust's *Opera* were published simultaneously in Barcelona and Valencia. Those were the first works printed in Spain. It is no coincidence that in the same year two different cities chose the same author as the first classical author to bring to their printing presses. Our work focuses on the Barcelona edition, specifically on the copy preserved in its University, Inc.484. In the first part, we make the edition of the first folios (1r - 8v); we study its external characteristics, who were its printers, what are the graphic-phonetic and morphological features that define its Latin; we translate a significant portion of the selected text, and compare the Barcelona text with the Valencia one, analyzing their similarities and differences. In the second part, we analyze the literary, historical, social and scholarly context surrounding the Catalan edition. In particular, we edit and analyze the handwritten annotations made by a teacher contemporary to the edition on the Catiline's text, taking advantage of Sallust's text to give his students moral and grammatical lessons.

Key words: Sallust, Catalonia, Pre-Renaissance, incunabulum, handwritten annotations.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Presentación **3**

1. Sallustius, *De Catilinae coniuratione*, Barcelona, 1475: Universitat de Barcelona, Inc. 484, ff.1r-8r (edición), ff.1r-4r (traducción) **5**

1.1: Descripción del ejemplar, tipografía e impresores 6

1.2: Edición anotada del texto latino del Inc. 484, ff.1r-8r 11

1.3: Traducción del texto latino del Inc. 484, ff.1r-4r 26

1.4. Cotejo de las ediciones de Barcelona y Valencia, 1475 37

2. La elección de Salustio como primer autor clásico impreso en España **42**

2.1: Literatura, historia y sociedad 43

2.2: Salustio y la escuela 45

Apéndice: Anotaciones manuscritas del Inc. 484, ff.1r-2r 48

Conclusiones finales **64**

Bibliografía **66**

Presentación

La aparición en dos ciudades españolas en 1475 de dos ediciones de los *Opera* de Salustio, convirtiendo al historiador en el primer autor clásico elegido para llevar a la imprenta, es un hecho realmente interesante y digno de estudio. Por esta razón, con la intención de profundizar en esta cuestión, en el presente trabajo, titulado *Edición, traducción y estudio del texto latino y de las anotaciones manuscritas de Gaius Sallustius Crispus, De Catilinae Coniuratione, Barcinone*, *1475 (Universitat de Barcelona, Inc. 484, ff.1r-8r)*, he pretendido conocer más en detalle la edición de Barcelona, atraída, en un primer momento, por las anotaciones manuscritas que recogen las primeras páginas del ejemplar. Nos sirvió de guía e iluminación temática el volumen dirigido por Antonio Moreno (2023), en el cual se analiza la edición de textos clásicos en el Renacimiento y el estudio de sus contextos.

A lo largo de este trabajo he intentado ofrecer una descripción de la edición, tanto de los detalles externos, como de su contenido. Aprovechando los conocimientos adquiridos en asignaturas como *Paleografía*, *Fonética y Morfología* y *Latín Vulgar,* he transcrito y editado el texto que presentan los ocho primeros folios del ejemplar (los primeros veintidós capítulos, según las ediciones modernas) de *La Conjuración de Catilina.* Pese a las dificultades que suponía al ser la primera vez que edito un texto, puesto que a lo largo de la carrera siempre he sido la traductora y lectora de los autores que trabajábamos en asignaturas como *Textos clásicos* y *Literatura Latina,* pero nunca he sido la editora; de esta manera, al tener que ser yo quien diera forma al texto, he podido adentrarme en los textos desde otra perspectiva, enriqueciendo mi visión del texto de Salustio. Además, para acompañar la edición y enriquecer así el estudio, aprovechando el ejercicio de la traducción que tantas veces he hecho a lo largo de la carrera, he realizado la traducción de los cuatro primeros folios del ejemplar barcelonés, intentando hacer mi propia traducción, a pesar de las numerosas traducciones que hay del historiador romano.

La existencia en Valencia de una edición de las obras de Salustio publicada en el mismo año que la de Barcelona me parecía demasiado importante como para no ofrecer en este trabajo una pequeña sección comparando ambas ediciones. Una vez más, a pesar de la dificultad que suponía, los conocimientos adquiridos en asignaturas como *Fonética y Morfología* y *Latín Vulgar* me han ayudado a analizar algunas páginas de ambas

ediciones, observando sus variantes gráficas y morfológicas. Esto me ha permitido señalar algunas características fundamentales del latín que ofrecen ambas ediciones. Completo esta primera parte del trabajo con los datos externos (descripción e impresores) del ejemplar de Barcelona. He elegido este ejemplar (frente a los otros cinco que se conservan de esta edición) por conservarse en la Universidad de Barcelona, ciudad en la que se imprimió.

Además, este ejemplar tiene, en los primeros folios, muchas anotaciones manuscritas, probablemente obra de algún profesor que lo utilizó en clase, en el siglo XV o en el XVI, como muy tarde. Una muestra de estas anotaciones las edito y estudio en la segunda parte del trabajo, junto a las posibles razones literarias, históricas y académicas que puedan explicar la elección de Salustio como primer autor para ser editado en España, en dos imprentas diferentes, en el mismo año.

Tanto la edición y su estudio, como la traducción o el cotejo de las ediciones de Barcelona y Valencia, y la transcripción de las anotaciones ha sido una tarea complicada. Ya se han hecho estudios sobre estas ediciones; los recojo en la bibliografía, junto a otras obras utilizadas para hacer el trabajo. Sin embargo, aún no se han editado. Y con todos los apartados que componen el trabajo, he podido conocer más en profundidad a Salustio, autor que no había trabajado en la carrera, y, además, me he adentrado en la primera edición en España de un autor clásico.

1

Sallustius, *De Catilinae coniuratione*, Barcelona, 1475: Universitat de Barcelona, Inc. 484, ff.1r-8r (edición), ff.1r-4r (traducción)

1.1: Descripción del ejemplar, tipografía e impresores

A finales del siglo XV, la imprenta da sus primeros pasos en Europa. Un aspecto llamativo en el tiempo de los incunables es el gran interés que tienen las obras de Gayo Salustio Crispo, historiador romano del siglo I a.C., a juzgar por el elevado número de impresiones que de él se hacen, no sólo del texto latino, sino también de algunas traducciones en lenguas romances, como en italiano, en castellano y en catalán, por ejemplo. Entre 1470 y 1500 se imprimieron unas setenta ediciones de este autor, la mayor parte en Italia, y algunas otras en Francia, Alemania, Polonia, Países Bajos y España[1].

En este sentido, es interesante destacar que las primeras obras impresas en España parecen haber sido las obras de Salustio[2]. En 1475, según el colofón de las obras, se editaron los *Opera* del historiador simultáneamente en Barcelona y Valencia. Evidentemente, no parece una simple casualidad el hecho de que los primeros impresores establecidos en nuestro país eligieran en el mismo año al mismo autor clásico para poner en marcha sus talleres.

Más adelante, al hacer la confrontación de la selección textual que editamos en las dos ediciones, trataré con más detenimiento la edición de Valencia, así como el contexto en el que surgen los dos libros, el catalán y el valenciano.

Ahora, por ser el objeto fundamental de nuestro trabajo, vamos a centrarnos en la edición de Barcelona, concretamente en el incunable 484 conservado en la Biblioteca de la Universitat de Barcelona[3]. Hemos elegido este ejemplar fundamentalmente porque se encuentra en Barcelona, la ciudad en la que se imprimió, y en un ambiente universitario, con lo que se puede suponer que fue usado por profesores y alumnos; así lo demuestran

---

[1] Vid. OSMOND y ULERY (2003).

[2] El debate sobre cuál fue realmente el primer libro impreso en España ha generado (y aún hoy sigue generando) abundante bibliografía. MARTÍN ABAD (2003) hace una de las revisiones más recientes del tema.

[3] Además de este ejemplar, según MORALEDA DÍAZ (2009) y CARRERA DE LA RED (2013) se conservan ejemplares de esta edición en otras cinco bibliotecas: Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón, incunable 25; Madrid, Biblioteca Nacional, Inc. 1807(2); Palma, Biblioteca Pública, Inc. 476, Zaragoza, Biblioteca Universitaria, I/247 y British Library.

las numerosas anotaciones manuscritas que llenan la obra de *Catilina*, otro de los puntos importantes que vamos a estudiar en nuestro trabajo.

El incunable 484 de la Universitat de Barcelona consta de sesenta y cuatro hojas en folio, treinta y dos líneas por plana, sin foliación ni signaturas[4]. Tiene hueco para las capitales, sin rellenar, con alguna excepción de minúsculas. Junto a la obra de Salustio, se incluye en el mismo volumen al historiador Floro, tal y como indican algunas anotaciones manuscritas: "Florus in 2ª parte Voluminis" (f. 1v); "Florus, libri 4or de gestis Romanorum" (f. 2r).

En lo que respecta al tipo de letra del texto, se trata de la denominada humanística redonda, también conocida como "romana" o "antiqua" en contraposición con la "moderna" gótica. Se llama humanística precisamente porque fue acuñada entre los siglos XV y XVI por los humanistas italianos que, cansados de la letra gótica, quisieron recuperar la cuidada escritura carolina de los siglos IX y X, creando un estilo más claro, con menos abreviaturas, letras más verticales y menos palabras enlazadas. Este estilo tipográfico viajó desde Italia hasta España, pasando de ser utilizado en los círculos de intelectuales a utilizarse en las imprentas, al ser considerada una escritura más rápida[5].

A modo de *incipit*, una anotación manuscrita anuncia el comienzo de la obra de Salustio: *Caij salustij crispi romani clarissimj eloquentissimj virj catiljnaria historia* [...] *incipit* (f. 2v). Al final de *Catilina* se imprime la palabra *F.I.N.I.S* (f. 21r). Le sigue *Iugurtha*, que se cierra con un dístico sobre la muerte del númida (f. 58v):

EXPLICIT. M. C.C.C.C. LXX.V.

Qui cupis ignotum Iugurthae noscere laetum,

Tarpeya rupe prorsus ad ima ruit.

A continuación, se añaden tres textos más:

CRISPI. SALVSTII. ORATORIS. CLARISSIMI. VITA (ff. 59v-60r)

CRISPI. SALVSTII. IN. MARCVM. TVLLIVM. CICERONEM. INVECTIVA (ff. 60v-61v)

---

[4] Para los datos sobre esta edición sigo los trabajos de MORALEDA DÍAZ (2009) y CARRERA DE LA RED (2013).

[5] Vid. ARROYAL ESPIGARES Y MARTÍN PALMA (1993).

MARCI. TVLLI. CICERONIS. IN. CRISPVM. SALVSTIVM. RESPONSIO. SEV. INVECTIVA (ff. 61v-64v)

Cierra la obra una segunda indicación del año de impresión: *M.C.C.C.C.L.X.X.V*.

Una de las incógnitas y uno de los temas más debatidos acerca de este incunable, debido a la ausencia de indicaciones, tal y como sucede en la mayoría de las primeras impresiones europeas, es la identidad de sus impresores. Y es que cuando las mejoras que, gracias a Johann Gutenberg, se realizaron a mediados del siglo XV en la imprenta revolucionando por completo la técnica de impresión y permitiendo una mayor difusión, provocaron que los discípulos de los primeros tipógrafos se extendiesen por toda Europa, llevando consigo los conocimientos de este innovador arte y favoreciendo la difusión de la cultura y del pensamiento; España se convirtió en uno de los países escogidos por estos técnicos especialistas, mayoritariamente alemanes, para establecer en él sus imprentas y casas editoriales.

Precisamente fue en Barcelona donde algunos maestros alemanes decidieron instalar sus talleres, puesto que, a pesar de que la economía de Cataluña se hallaba debilitada debido a la situación que había vivido en los últimos años, el interés que tenía la ciudad en ofrecer a sus ciudadanos una instrucción adecuada, así como la creciente actividad comercial de la que disfrutaba su puerto marítimo, ofrecía unas buenas expectativas mercantiles a estos nuevos comerciantes. De entre los posibles impresores que pudieron ser los encargados de imprimir en su taller esta edición, destacan tres: Enrique Botel de Sajonia, Pablo Hurus de Constanza y Juan de Salzburgo.

La gran mayoría que defiende a Pablo Hurus y Juan de Salzburgo como los impresores de la edición, argumenta que ambos trabajaron en el taller valenciano que la Handelsgessellschaft de Ravensburgo estableció en 1473 y en 1475 es posible que fuesen despedidos y se mudasen a Barcelona, publicando allí el incunable.

Pese a que esta es la posibilidad más generalizada, no deja de ser interesante los argumentos que defienden a Enrique Botel como el posible impresor principal. Siguiendo el recorrido del maestro alemán, se conocen algunos datos que podrían demostrar su vinculación con Barcelona: gracias a un contrato, hallado en el Archivo Histórico de Zaragoza, sabemos que el 5 de enero de 1473 fundó junto a los alemanes Jorge von Holtz de Hoeltingen y Juan Planck de Hallis una sociedad mercantil, comprometiéndose a enseñarles su técnica; como no se concreta el lugar donde fue firmado, no podemos saber

dónde se hallaba Botel en esos momentos, sin embargo, se conserva otro documento firmado en 1474, en el cual Enrique Botel nombra a fray Erasmo de Vallespeciosa como procurador para sus negocios en Barcelona, por lo que, aunque este documento no pruebe que el maestro impresor residiese en la ciudad, sí que demuestra una relación con la misma. Otro documento, datado el 6 de mayo de 1476, nos informa que Enrique Botel arriendó unas casas en la calle de Tallers en Barcelona junto a Juan Potel (si se admite una posible errata en el apellido, podría tratarse de un pariente de Enrique Botel, o bien del propio Juan Plank, al que habrían equivocado el apellido). El 22 de octubre de 1476, Botel se asocia con Pablo Hurus en Zaragoza, manteniendo simultáneamente un taller en Barcelona, por lo menos hasta 1477.

Con estos datos podemos concluir que Enrique Botel fue el primero en instalar un taller en Barcelona, estableciéndose allí desde 1473 hasta 1477, en cambio, Juan de Salzburgo y Pablo Hurus no llegaron allí hasta mediados de 1475. No podemos desechar, por tanto, la posibilidad de que Botel imprimiese las primeras ediciones de autores clásicos aparecidos en Barcelona: Aristóteles, Cicerón, Salustio y Floro. Aunque existen objeciones al respecto por la diferencia entre los caracteres que se encuentran en las obras conservadas con el nombre del maestro impresor en el colofón y los que se encuentran en las ediciones de los autores clásicos, puesto que mientras que en las primeras se utilizan unos caracteres góticos, en las ediciones de los clásicos aparecen unos caracteres romanos. Sin embargo, esto no es una razón de peso, puesto que los primeros impresores alemanes que se instalaron en España utilizaban al principio los tipos romanos y más adelante pasaron a utilizar las fuentes góticas.

En lo que respecta a la identidad de los editores-correctores del incunable, es bastante probable que se tratase de los propios impresores, lo cual era bastante común durante los primeros tiempos de la imprenta, al carecer de un hombre culto que se pudiese emplear como corrector en las editoriales. Esto no quiere decir que los impresores no conociesen la lengua latina, puesto que, si se observan los errores y variantes léxicas y morfosintácticas que presenta la edición, sí que puede percibirse un conocimiento del latín, aunque un bajo nivel de comprensión del texto que editan. Así, por ejemplo: *labor* (por *labore*), *certum* (por *ceterum*), *iuuentutem* (por *uicinitatem*), *ubi* (por *urbi*), *Vrlius* (por *Iunius*), *celesti* (por *scelesti*), *aut* (por *haud*), *causus* (por *casus*), *infirmitatis* (por *infirmitas*), *se clari* (por *sedari*), *fuga* (por *profugit*), *adiecti* (por *obiecti*), *faciunde* (por

faciundi), *supplices* (por *supplicantes*), *suasa* (por *sua usa*), *inmutata* (por *inminuta*), etc.[6].

[6] Un análisis más extenso del latín de la edición se encuentra en CARRERA DE LA RED (2013).

1.2: Edición anotada del texto latino del Inc. 484, ff.1r-8r

Presento en este apartado del TFG la edición de los primeros folios del incunable de Barcelona; según las ediciones modernas, son veintidós capítulos de *La conjuración de Catilina*. Nos ha parecido una extensión suficientemente representativa de esta obra para editar y analizar las características fundamentales de la edición.

Al tratarse de un único ejemplar, hago la transcripción del texto impreso, que en general está bien conservado y, como he dicho, con una tipografía bastante clara.

Siguiendo las normas de transcripción que aprendí y apliqué en la asignatura de *Paleografía*, y ayudada también por las directrices que me ha dado mi tutora, he utilizado los siguientes criterios de edición:

1. Señalo entre corchetes el folio correspondiente de la edición.
2. Resuelvo y pongo en cursiva las abreviaturas, que no son muy numerosas[7].
3. El texto utiliza las grafías *i* y *u* tanto para las vocales como para las semiconsonantes; así lo conservo: *iuxta*, *iuuentutem*, *uitam*, *uentri*, etc. También dejo la *y* que aparece en *Sylla* o *Syllani*, alternando con *Silla* y *Sillani*.
4. Modernizo la puntuación y las mayúsculas, aunque en general el texto se ajusta bastante a lo que podrían ser criterios modernos.

   En este tema, me ha llamado la atención que a veces el editor de Barcelona coloca un punto y seguido donde, por el sentido de la frase, tendría que haber una coma. Por ejemplo:

   Sed ciuitas incredibile memoratu est, adepta libertate, quantum breui tempore creuit. Detrás de *est*, pone punto; *adepta libertate* es un ablativo absoluto, por lo que debe ir entre comas.
   Iam primum iuuentus, simul laboris ac belli patiens erat, in castris per laborem et usu, militiam discebat. Aquí coloca el punto detrás de *erat*; la oración de la

[7] Aquí me ha sido de gran utilidad el manual de GALENDE DÍAZ, CABEZAS FONTANILLA y ÁVILA SEOANE (2016)

conjunción *simul*, más bien parece una oración subordinada temporal, en correlación con el adverbio *primum* anterior: "desde el momento en el que".

5. Hay simplificaciones y asimilaciones consonánticas, especialmente con el preverbio *ad-*: *appetens* (*adpetens*), *assequeretur* (*adsequeretur*), *attriuerat* (*adtriuerat*), o *illexerat* (*inlexerat*), *tentare* (*temptare*), etc. Yo dejo la forma asimilada, aunque es menos clásica, pero es la opción del editor. En cuanto a la notación de las consonantes geminadas, hay vacilación; unas veces las mantiene y otras no: *operiri*, *facilimum*, etc. y *fuisse*, *ignauissimi*, etc. También aquí prefiero dejarlo como aparece para no cambiar el texto. Según estudiamos en *Latín Vulgar* y *Fonética y Morfología*, la notación con la forma simple de las consonantes geminadas es normal en textos de normas gráficas menos clásicas, o sea, menos cercanas a los autores clásicos[8].

6. También hay vacilación en la notación de los diptongos, unas veces monoptongados y otras no: *diuitiae*, *opprimendae*, pero *celata*, *amena* o *tute tranquilleque res omnes*. En estos casos también conservo la vacilación. La monoptongación de los diptongos obedece a una cuestión fonética; las dos vocales se acercan en la pronunciación. Representar los diptongos es un rasgo propio de una ortografía más correcta, menos 'vulgarizante', es decir, menos cercano a la lengua hablada.

   En este tema, son interesantes los casos de hipercorrección, cuando el editor escribe vocales simples con formas diptongadas: *caeperit* (por *ceperit*), *plaerique* (por *plerique*), *spaei* (por *spei*), etc. Estas sí las corrijo y pongo la forma del libro en una nota.

7. Siguiendo con las vacilaciones gráficas, aparecen también en la notación de los grupos -*ti*- y -c*i*- seguidos de vocal. Desde el siglo II a.C., estos grupos con *y* palatal asibilan su oclusiva: la *t* de *ty* retrae su punto de articulación, y la *k* de *cy* lo adelanta, asimilándose en ambos casos a la *y*, haciéndose palatales. Debían de tener un sonido muy parecido, y desde muy pronto las confusiones entre ambos

[8] Para las cuestiones relacionadas con grafías, fonética y morfología del latín, utilizo MONTEIL (2003) y VÄÄNÄNEN (2003)

grupos son constantes[9]. Así se ve en la edición de Barcelona: *audatia*, *miliciae*, *iniciis*, *otio*, *ditionem*, *negociosis*, *Lutius* junto a *Lucius*, etc. También aquí dejo la vacilación gráfica, que, como se puede ver, es una característica de la edición latina.

8. Lo que sí corrijo son algunos errores gráficos y morfológicos, poniendo en una nota a pie de página la forma que presenta el texto: *scaevire* (por *saevire*), *flagitiosorum* (por *flagitiorum*), *facinosorum* (por *facinorum*), *exanguis* (por *exsanguis*), *maturascet* (por *maturasset*), *torreumata* (por *toreumata*), etc. Me han parecido curiosos los errores en los nombres propios de algunos personajes: *Antronius* (por *Autronius*), *Animus* (por *Annius*) y *Porcinus* (por *Porcius*), como si le pareciese raro el nombre y pusiese algo que le sonaba más.

Para ver algunos de estos errores, sobre todo los errores morfológicos, y en general para hacer la edición, me ha sido muy útil consultar la edición moderna de Salustio[10].

Al ver esta edición me he dado cuenta de un aspecto gráfico que he encontrado en la edición de Oxford y no tiene la edición de Barcelona, y es que esta edición no tiene los arcaísmos gráficos que son tan característico del historiador romano. Por ejemplo, en la edición de 1475 no se usa la grafía labiovelar *qu* arcaizante, se usa *c*: *cum* (*quom*), *cuius* (*quoius*), *cuiusque* (*quoiusque*), cuiquam (*quoiquam*), etc. También escribe *u* por la *o*, vocal originaria: *arduus* (*arduos*, nominativo), *uultum* (*uoltum*), *ignauus* (*ignauos*, nominativo), etc. En la alternancia entre *i* y *u*, en la apofonía (cierre de una vocal en sílaba interior abierta) usa la *i*; en cambio la edición de Oxford tiene *u* en estos casos: *libido* (*lubido*), *maximis* (*maxumis*), *optimus* (*optumus*), *minima* (*minuma*), *ignauissimi* (*ignauissumi*) etc. Tampoco aparecen nominativos ni acusativos arcaicos en *-is*, sino que se pone *-es*: *parentes* (*parentis*), *urbes* (*urbis*), *artes* (*artis*), *montes* (*montis*), *testes* (*testis*), etc.

---

[9] Vid. ARIAS ÁLVAREZ (2004-2005).

[10] REYNOLDS (1991).

[f.2r]

(*O*)mnis homines qui sese student praestare caeteris animantibus summa ope niti decet, ne uitam sile*n*tio tra*n*sea*n*t ueluti pecora, quae natura prona atq*ue* uentri obedie*n*tia finxit. Sed nostra o*m*nis uis in animo et corpore sita est. Animi i*m*perio, corporis seruitio magis utimur. Alteru*m* nobis cum diis, alterum cum beluis co*m*mune est. Quo mihi rectius esse uidetur, ingenii qua*m* uiriu*m* opibus gloria*m* quaerere. Et, quoniam uita ipsa qua fruimur breuis est, memoria nostri qua*m* maxime lo*n*gam efficere. Na*m* diuiciaru*m* et formae gloria fluxa atque fragilis est. Virtus clara aeternaq*ue* habetur.

Sed diu magnu*m* i*n*ter mortales certame*n* fuit uine corporis an uirtute animi res militaris magis procederet. Nam et priusquam incipias consulto et, ubi consulueris, mature facto opus est. Ita utru*m*q*ue* per se indigens; alteru*m* alterius auxilio eget. Igitur initio reges, nam in terris nomen imperio id fuit primu*m*[11], diuersi pars ingeniu*m*, alii corpus exercebat. Etia*m* tunc uita hominum sine cupiditate agitabatur. Sua cuiq*ue* satis placebant. Postea uero quam in Asia Cyrus, in Graecia Lacedemo*n*ii et Athenienses coepere urbes atq*ue* nationes subigere, libidine domina*n*di causam belli habere, maximam gloria*m* in maximo imperio putare. Tum demum periculo atq*ue* negociis co*m*pertum est i*n* bello plurimu*m* ingeniu*m* posse. Quod si regum atq*ue* i*m*peratorum animi uirtus in pace ita ut in bello ualeret, aequabilius atque consta*n*tius sese res humanae habere*n*t. Neque aliud alio ferri neque mutari ac misceri om*n*ia cerneres. Nam i*m*perium facile his artibus retinetur quibus initio partu*m* est. Veru*m* ubi pro labore desidia, pro co*nt*ine*n*tia et aequitate libido atq*ue* superbia i*n*uasere, fortuna simul i*n*mutatur cu*m* moribus. Ita imperium semper ad optimu*m* que*m*que a minus bono transfertur.

Quae homines arant, nauigant, aedificant, uirtuti/ [f.2v] omnia parent. Sed multi mortales, dediti uentri atq*ue* somno, indocti incultiq*ue* uita*m* sicuti peregrinantes transiere, quibus profecto contra natura*m* corpus uoluptati anima oneri fuit. Eoru*m* ego uita*m* morte*m*q*ue* iuxta aestimo[12], quonia*m* de utraq*ue* siletur. Veru*m* enimuero is demu*m* mihi uiuere atq*ue* frui anima uidetur qui aliquo negotio i*nte*ntus praeclari facinoris aut artis bonae fama*m* quaerit.

---

[11] Nam in Terris ... primum *B* (*entre paréntesis manuscritos*)

[12] Aeistimo *B*

Sed i*n* magna copia reru*m* aliud alii natura iter ostendit. Pulchru*m* est benefacere Rei P(*ublicae*), etia*m* benedicere haud absurdu*m* est; uel bello uel pace claru*m* fieri licet; et qui fecere et qui facta aliorum scripsere multi lauda*n*tur. At mihi quide*m* tametsi haudqua*m*qua*m* par gloria sequatur scriptore*m* et auctore*m* reru*m*, tamen in primis arduu*m* uidetur mihi res gestas scribere; primu*m* quod facta dictis exaequanda sunt, dehinc quia pleriq*ue*[13] delicta quae reprehenderis maliuolentia et i*n*uidia dicta puta*n*t. Vbi de magna uirtute atq*ue* gloria bonorum memores, quae sibi quisq*ue* facilia factu putat, aequo animo accipit; supra ea ueluti ficta pro falsis ducit.

Sed ego adolesce*n*tulus initio, sicuti pleriq*ue*[14] mortaliu*m*, a studio litterali ad R(*em*) P(*ublicam*) delatus su*m*, ibiq*ue* mihi multa aduersa fuere. Na*m* pro pudore, pro abstinentia, pro uirtute et aequitate, audatia, largitio, auaritia uigeba*n*t. Quae tametsi animus meus aspernabatur insole*n*s malaru*m* artiu*m*, tame*n* inter tanta uitia imbecilla aetas ambitione corrupta[15] tenebatur. Ac me, cu*m* a reliquis malis moribus dissentire*m*, nihilominus honoris cupido eadem quae caeteros fama atq*ue* i*n*uidia uexabat. Igitur ubi ani*m*us ex multis miseriis atq*ue* periculis requieuit et mihi reliqua*m* aetate*m* a R(*e*) P(*ublica*) procul habenda*m* decreui, non fuit consiliu*m* socordia atq*ue* desidia bonum otiu*m* conterere. Neq*ue* uero agru*m* colendo aut uena*n*do, seruilibus officiis intentu*m* aetatem agere. Sed a quo incepto studio me ambitio mala detinuerat, eode*m* regressus statui res gestas populi Romani carpti*m*, ut quaeque memoria digna uideba*n*tur, perscribere, eo magis mihi quod a spe metu / [f.3r] partibus R(*ei*) P(*ublicae*) animus liber erat.

De Catiline igitur co*n*iuratio*n*e qua*m*uerissime potero paucis absolua*m*; nam id faci*n*us in primis ego me*m*orabile existi*m*o, sceleris atque periculi nouitate, de cuius hominis moribus pauca prius explana*n*da sunt qua*m* initium narra*n*di faciam.

(*L*)ucius Catilina, nobili genere natus, fuit magna ui animi et corporis, sed i*n*ge*n*io malo prauoq*ue*. Huic ab adolescentia bella i*n*testi*n*a, caedes, rapinae, discordia ciuilis grata fuere, ibiq*ue* iuue*n*tute*m* sua*m* exercuit. Corpus pacie*n*s inediae, algoris, uigiliae supra

[13] Plaerique *B*

[14] Plaerique *B*

[15] Corupta *B*

quam cuiqua*m* credibile est. Animus audax, subdolus, uarius, ciuslibet rei simulator ac dissimulator, alieni appete*n*s sui profusus, arde*n*s in cupiditatibus; satis eloquenciae, sapientiae paru*m*. Vastus animus inmoderata incredibilia nimis semper alta cupiebat. Hunc post dominationem Lucii Syllae libido maxima inuaserat R(*ei*) P(*ublicae*) capiu*n*dae, neq*ue* id co*n*silium quibus modis assequeretur, du*m* pararet sibi regnu*m*, quicqua*m* pensi habebat. Agitabatur magis magisq*ue* i*n* dies animus ferox, inopia rei familiaris et consciencia scelerum, quae utraque his artibus auxerat quas supra memoraui. Incitabant praeterea corrupti mores ciuitatis, quos pessima ac diuersa inter se mala, luxuria atque auaritia, uexabant.

Res ipsa hortari me uidetur, quonia*m* de moribus ciuitatis te*m*pus admonuit, supra repetere ac paucis instituta maioru*m* domi miliciaeq*ue*, quo*modo* R(*em*) P(*ublicam*) habuerint quanta*m*q*ue* reliqueri*n*t, ut paulati*m* immutata ex pulcherri*m*a atq*ue* opti*m*a pessima atq*ue* flagitiossima facta sit, disserere.

Vrbe*m* Roma*m*, sicuti ego accepi, co*n*didere atq*ue* habuere i*n*itio Troiani qui Aenea duce profugi sedibus i*n*certis uagaba*n*tur, cu*m*q*ue* his Aborigines, ge*n*us hominu*m* agreste, sine legibus, sine i*m*perio, liberu*m* atq*ue* solutu*m*. Hii postqua*m* i*n* una moenia co*n*uenere, dispari genere, dissimili li*n*gua, alii alio more uiuentes, i*n*credibile me*m*oratu est quam facile coaluerint. Sed postqua*m* res eoru*m* ciuilibus moribus agris aucta satis prospera satisq*ue* / [f.3v] pollens uidebatur, sicuti pleraque[16] mortalium habe*n*tur, inuidia ex opule*n*tia orta est. Igitur reges populiq*ue* finitimi bello tentare, pauci ex amicis auxilio esse; nam caeteri metu perculsi a periculis abera*n*t. At Romani domi miliciaeque intenti festi*n*are, parare, alius aliu*m* hortari, hostibus obuia*m* ire, libertate*m*, patria*m* parentesque armis tegere. Post ubi pericula uirtute propulerant, sociis atq*ue* amicis auxilia portaba*n*t magisq*ue* dandis qua*m* accipiendis beneficiis amicitias paraba*n*t. Imperiu*m* legitimum, nomen imperii regiu*m* habebant. Delecti, quibus corpus a*n*nis infirmum, ingenium ualidum sapientia erat, R(*ei*) P(*ublicae*) co*n*sultaba*n*t: hii uel aetate uel curae similitudine patres appellaba*n*tur. Post ubi imperium regium, quod initio conseruandae libertatis atq*ue* auge*n*dae R(*ei*) P(*ublicae*) co*n*stitutu*m* fuerat causa, in superbia*m* do*min*ati*one*m*q*ue* se conuertit, immutato more annua imperia binosq*ue* imperatores sibi fecere, eoque mo*do* minime posse putaba*n*t per licentiam insolescere animu*m* humanu*m*.

[16] Plaeraque *B*

Sed ea tempestate coepere se quisq*ue* magis extollere magisq*ue* ingeniu*m* in promtu habere. Nam regibus boni quam mali suspectiores sunt, semperq*ue* his aliena uirtus formidolosa est. Sed ciuitas incredibile memoratu est, adepta libertate, quantu*m* breui tempore creuit; tanta cupido gloriae incesserat. Iam primum iuuentus, simul laboris ac belli patie*n*s erat, in castris per labore*m* et usu, militiam discebat, magisq*ue* i*n* decoris armis et militaribus equis qua*m* in scortis atq*ue* in conuiuiis libidine*m* habebant. Igitur talibus uiris non labor insolitus, non locus ullus asper aut arduus erat, no*n* armatus hostis formidolosus. Virtus o*m*nia do*m*uerat. Sed gloriae certamen inter ipsos maximum erat. Sic quisq*ue* hostem ferire, muru*m* ascendere, ab aliis co*n*spici, du*m* tale faci*n*us faceret, properabat[17]; eas[18] diuitias esse, bo*n*am fama*m* magnamque nobilitatem putabant. Laudis auidi, pecuniae liberales era*n*t; gloriam ingentem, diuitias honestas uolebant. Memorare possem quibus i*n* locis maxi*m*as hostiu*m* copias populus Romanus / [f.4r] parua manu fuderit, quas urbes natura munitas pugnando ceperit[19], ni ea res longius nos ab incepto traheret. Sed profecto fortuna in omni re do*m*inatur. Ea res cu*n*ctas ex libidine magis quam ex uero celebrat obscuratq*ue*.

(*A*)theniensium res gestae, sicuti ego existi*m*o[20], satis amplae magnificaeq*ue* fuere; uerum aliqua*n*to mi*n*ores ta*m*en qua*m* fama feru*n*tur. Sed quia prouenere ibi magna scriptorum ingenia, per terraru*m* orbem Atheniensium facta pro max*i*mis celebra*n*tur. Ita eoru*m* qui ea fecere, uirtus ta*n*ta habetur qua*n*tu*m* eam[21] uerbis potuere extollere praeclara scriptoru*m* ingenia. Sed populo Romano nunqua*m* ea copia scriptoru*m* fuit, quia quisq*ue* prudentissimus maxi*m*e negociosus erat. Ingeniu*m* ne*m*o sine corpore exercebat; opti*m*us quisque facere qua*m* dicere, et sua ab aliis bene facta laudari qua*m* ipse alioru*m* facta narrare malebat.

Igitur domi miliciaeq*ue* boni mores celebrabantur. Co*n*cordia maxi*m*a, mini*m*a auaritia inter ipsos erat. Ius bonu*m*q*ue* apud eos non legibus magis qua*m* natura ualebat. Iurgia discordias simultates cu*m* hostibus exercebant; ciues cu*m* ciuibus de uirtute

[17] Properare B

[18] Ea *B*

[19] Caeperit *B*

[20] Sicuti ego existimo (*entre paréntesis manuscritos*)

[21] Ea *B*

certaba*n*t. In suppliciis deoru*m* magnifici, do*m*i parci, in a*m*icos fideles era*n*t. Duabus his artibus, audacia i*n* bello, ubi pax euenerat aequitate, seq*ue* re*m*q*ue* p(*ublicam*) curaba*n*t. Quaru*m* reru*m* ego maxi*m*a docu*m*enta haec habeo, q*uod* i*n* bello saepius uindicatu*m* est in eos qui co*n*tra i*m*periu*m* i*n* hoste*m* pugnauera*n*t, quiq*ue* tardius reuocati a proelio excessera*n*t quam qui signa relinquerant aut pulsi loco cedere ausi erant. In pace uero beneficiis magis qua*m* metu i*m*periu*m* agitaba*n*t et accepta i*n*iuria ignoscere qua*m* persequi maleba*n*t.

Sed ubi labore[22] atq*ue* i*n*dustria R(*es*) P(*ublica*) creuit, Reges magni bello domiti, nationes ferae, et populi i*n*ge*n*tes ui subacti su*n*t, Carthago aemula i*m*perii Ro*m*ani a stirpe i*n*teriit, cu*n*cta maria terraeq*ue* pateba*n*t, saeuire[23] tu*n*c fortuna ac miscere o*mn*ia coepit. Qui labores pericula, dubias atq*ue* asperas res facile tolerauerant, his otiu*m* diuitiaeq*ue*, optandae aliis, oneri miseriaeq*ue* fuere. / [f.4v] Igitur primo pecuniae, deinde imperii cupido creuit, eaq*ue* quasi materies o*m*nium malorum fuere. Na*m*q*ue* auaritia fide*m*, probitate*m* ceterasq*ue* artes bonas subuortit; pro his superbia*m*, crudelitatem, deos negligere, omnia uenalia habere edocuit. Ambitio multos mortales falsos fieri subegit, aliud clausum i*n* pectore, aliud in lingua promtu*m* habere, amicitias inimicitiasq*ue* no*n* ex re sed ex comodo existi*m*are, magisq*ue* uultu*m* quam ingenium bonu*m* habere. Haec primo paulati*m* crescere, paulati*m* uindicari. Post ubi co*n*tagio quasi pestile*n*tia inuasit, ciuitas i*n*mutata est; imperium ex iustissimo atque optimo crudele intolerandumq*ue* factum est.

Sed primo magis ambitio qua*m* auaritia a*n*imos ho*m*inum exercebat, quod tame*n* uitiu*m* propius uirtuti erat, na*m* gloria*m*, honore*m*, imperium bonus et ignauus aeque sibi exoptant. Sed ille uera uia nititur, huic quia bo*n*ae artes desunt, dolis atq*ue* fallaciis contendit. Auaritia pecuniae studium habet, quam nemo sapiens concupiuit; ea res quasi uenenis malis imbuta, corpus a*n*imu*m*q*ue* uirilem effeminat[24]; se*m*per i*n*finita i*n*satiabilisq*ue* est; neq*ue* copia, neq*ue* i*n*opia minuitur. Sed postquam Lutius Silla armis recepta R(*e*) P(*ublica*) ex bo*n*is i*n*iciis malos eue*n*tus habuit, rapere o*m*nes, trahere, domu*m* alius, alius agros cupere, neq*ue* modu*m* neq*ue* modestia*m* uictores habere, foeda crudeliaq*ue* in ciues facinora facere. Huc accedebat qu*od* Lucius Silla exercitu*m* que*m* in

[22] Labor *B* (e añadida a mano)

[23] Scaevire *B*

[24] Effaeminat *B*

Asia ductauerat, quo sibi fidu*m* faceret, contra morem maioru*m* luxuriose nimisq*ue* liberaliter habuerat. Loca amena uoluptariaq*ue* facile in otio feroces animos militu*m* molliuerant. Ibi primu*m* insueuit exercitus po(*puli*) Ro(*mani*) amare, potare, signa, tabulas pictas, uasa celata mirari, eaq*ue* priuatim publiceque[25] rapere, delubra spoliare, sacra profanaq*ue* omnia polluere. Igitur hi milites, postqua*m* uictoriam adepti sunt, nihil reliqui uictis fecere. Quippe secunde res sapie*n*tiu*m*[26] animos fatigant, ne du*m* illi corruptis moribus uictorie te*m*perare*n*t. Postqua*m* diuitiae honori esse coepere et eas gl*or*ia i*m*periu*m* / [f.5r] pote*n*tia sequeba*n*tur, uirtus hebescere, paupertas pro probro haberi, innocentia pro maliuolentia duci coepit. Igitur ex diuitiis iuuentute*m* luxuria atq*ue* auaritia cu*m* superbia i*n*uasere, rapere, co*n*sumere, sua parui pendere, aliena cupere, pudore*m*, pudicitiam, diuina atq*ue* humana promiscua, nihil pensi neq*ue* quicquam moderati habere.

(*O*)pere[27] pretium est, cum domos atq*ue* uillas cognoueris in urbium modum aedificatas, uisere te*m*pla deoru*m*, quae nostri maiores, religiosissimi mortales, fecere. Verum illi delubra deorum pietate, et domos suas gloria decoraba*n*t, neque uictis eripiebant quicquam praeter iniuriae licentiam. At hii co*n*tra, ignauissimi homines, per summum scelus omnia ea sociis adimere, quae fortissimi uiri uictores reliquera*n*t; proinde quasi iniuria*m* facere id demu*m* esset imperio uti.

Nam quid ea memorem quae nisi iis qui uidere nemini credibilia su*n*t, a priuatis co*m*pluribus subuersos montes, maria co*n*strata esse? Quibus mihi uide*n*tur fuisse ludibrio diuitiae, quippe quas honeste habere licebat, abuti per turpitudine*m* properaba*n*t. Sed libido stupri, ganeae ceteriq*ue* cultus no*n* minor incesserat: uiros pati muliebria, mulieres pudicitia*m* in propatulo habere; uescendi causa terra marique omnia exquirere, dormire priusqua*m* somni cupido esset, non fame*m*, no*n* sitim, neq*ue* frigus neq*ue* lassitudine*m* ulla*m* operiri, sed ea omnia luxu antecapere. Haec omnia iuuentutem, ubi familiares opes defecerant[28], ad facinora incendebant. Ani*m*us imbutus malis artibus haud facile libidinibus carebat; eo profusius o*m*nibus modis quaestui atq*ue* sumptui deditus erat.

---

[25] Publicaeque *B*

[26] Sapientum *B*

[27] Operepretium *B* (*separado con una raya manuscrita*)

[28] Ubi ... defecerant *B* (*entre paréntesis manuscritos*)

In tanta itaq*ue* et tam corrupta ciuitate Catilina, existimans id quod erat facilimum factu, omnium flagitiorum[29] atque facinorum[30] circum se tanquam stipatorum cateruas[31] habebat. Nam quicumque inpudicus, adulter, ganeo, alea manu, uentre, pene bona patria
170 lacerauerat, quicumque alienum aes grande conflauerat, / [f.5v] quo flagitium aut facinus redimeret, praeterea omnes undique parricidae, sacrilegi, conuicti iudiciis aut pro factis iuditium timentes, ad hoc quos manus atque lingua periurio aut sanguine ciuili alebat, postremo omnes quos flagitium, egestas, conscius animus agitabat, hii Catilinae proximi et familiares erant. Quod si quis etiam uacuus a culpa in amicitiam eius inciderat, quotidiano[32] usu atque illecebris facile par similisque caeteris efficiebatur. Sed maxime appetebat adolescentium familiaritates; eorum animi molles et aetate fluxi dolis haud difficulter capiebantur. Nam ut cuiusque studium ex aetate flagrabat, aliis scorta praebere, aliis canes atque equos mercari, postremo neque sumptui neque modestiae suae parcere, dum illos obnoxios fidosque sibi faceret. Scio fuisse nonnullos qui ita existimarent,
180 iuuentutem, quae domum Catilinae frequentabat, parum honeste pudicitiam habuisse; sed ex aliis rebus magis quam quod cuiquam id foret compertum, haec fama ualebat.

Iam primum Catilina adolescens multa nefanda stupra fecerat, cum uirgine nobili, cum sacerdote deae Vestae, aliaque huius modi contra ius fasque. Postremum captus amore Aureliae Orestillae, cuius praeter formam nihil unquam laudauit bonus, quod ea nubere illi dubitabat timens priuignum adultum aetate, pro certo creditur necato filio uacuam domum scelestis nupciis fecisse. Quae quidem res mihi inprimis uidetur fuisse causa facinoris maturandi. Namque animus inpurus, diis hominibusque infestus, neque uigiliis neque quietibus sedari poterat, ita conscientia mentem excitam[33] uastabat. Igitur color eius exanguis, foedi oculi, citus modo, modo tardus incessus; prorsus in facie
190 uultuque uecordia inerat.

---

[29] Flagitiosorum *B*

[30] Facinorosorum *B*

[31] Cataruas *B*

[32] Quottidiano *B*

[33] Exitam *B* (*c* añadida a mano)

Sed iuue*n*tute*m* qua*m*, ut supra dixi*m*us[34], illexerat, multis modis mala faci*n*ora edocebat. Ex illis testes signatoresq*ue* falsos commodare[35]; fide*m*, fortunas, pericula uilia habere; post, ubi fama*m* eoru*m* atque pudorem attriuerat, maiora alia i*m*perabat[36]. Si causa pecca*n*di i*n* praese*n*s mi*n*us suppetebat, / [f.6r] nihilomi*n*us i*n*sontes sicuti sontes circumue*n*ire, iugulare; scilicet, ne per otiu*m* torpescerent[37] manus aut animus, gratuito potius malus atque crudelis erat.

(*H*)is amicis sociisq*ue* co*n*fisus Catili*n*a, simul quod aes alienu*m* per o*m*nes terras i*n*ge*n*s erat et quod plerique[38] Syllani milites, largius suo usi rapi*n*aru*m* et uictoriae ueteris me*m*ores ciuile bellu*m* exoptaba*n*t, opprimendae R(*ei*) P(*ublicae*) co*n*silii*m* cepit[39]. In
200 Italia nullus exercitus erat. Gn(*eus*) Pompeius in extremis terris bellum gerebat; ipsi consulatu*m* petenti[40] magna spes, senatus nihil sane i*n*tentus; tute tranquilleq*ue* res o*m*nes, sed ea o*m*nia prorsus opportu*n*a Catilinae era*n*t.

Igitur circiter Calendas Iunias L(*ucio*) Caesare et G(*neo*) Figulo consulibus primo singulos appellare, hortari alios, alios tentare; opes suas, imparata*m* R(*em*) P(*ublicam*), magna praemia co*n*iurationis docere. Vbi satis explorata sunt quae uoluit, in unu*m* omnes conuocat quibus maxima necessitudo et plurimu*m* audaciae inerat. Eo co*n*uenere senatorii ordinis P(*ublius*) Lentulus Sura, P(*ublius*) Autronius[41], L(*ucius*) Cassius Longinus, G(*aius*) Cethegus, P(*ublius*) et[42] Seruius[43] Sullae Ser(*uii*) filii[44], L(*ucius*) Vargunteius,

---

[34] Ut supra diximus *B* (*entre paréntesis manuscritos*)

[35] Comodare *B*

[36] Impaerabat *B*

[37] Torpesceret *B*

[38] Plaerique *B*

[39] Coepit *B*

[40] Petendi *B*

[41] Antronius *B*

[42] Et *om*. *B*

[43] Seruus *B* (*i* añadida a mano)

[44] Filius *B*

Q(*uintus*) Annius[45], M(*arcus*) Porcius[46] Laeca[47], L(*ucius*) Bestia, Q(*uintus*) Curius;
210 praeterea ex equestri ordi*n*e M(*arcus*) Fuluius Nobilior, L(*ucius*) Statilius, P(*ublius*) Gabinius Capito, G(*neus*) Cornelius; ad hoc multi ex coloniis et municipiis, qui domi et militiae nobiles eran; praeterea complures paulo occultius consilii huiusce modi participes nobiles, quos magis spes do*m*inationis hortabatur qua*m* i*n*opia aut alia necessitudo. Ceterum[48] iuuentus pleraq*ue*, sed maxime nobilium, Catilinae inceptis[49] fauebat; quibus in otio uel magnifice uel molliter uiuere copia erat, i*n*certa pro certis, bellum qua*m* pacem malebant. Fuere ea tempestate item qui crederent M(*arcum*) Licini*um* Crassum no*n* ignaru*m* eius consilii fuisse; quia G(*neus*) P(*ompeius*), inuisus ipsi magnu*m* exercitum ductabat, cuiusuis opes uoluisse co*n*tra illius pote*n*tia*m* crescere, simul co*n*fisum, si coniuratio ualuisset, facile apud illos principe*m* se fore.

220 Sed / [f.6v] antea ite*m* pauci coniurauere contra R(*em*) P(*ublicam*), i*n* quibus Catilina fuit; de qua qua*m*uerissime potero dicam. L(*ucio*) Tullio et M(*arco*) Lepido consulibus, P(*ublius*) Autronius[50] et P(*ublius*) Sylla, designati consules, legibus a*m*bitus i*n*terrogati poenas dederant. Post paulo Catilina, pecuniaru*m* repetundaru*m* reus, prohibitus erat consulatu*m* petere, quod intra legiti*m*os dies profiteri nequiuerat. Erat Gn(*eus*) Piso, eode*m* tempore, adolescens nobilis, summae audatiae, egens, factiosus, quem ad perturbanda*m* R(*em*) P(*ublicam*) i*n*opia atque mali mores stimulabant. Cum hoc Catilina et Autronius[51] circiter Nonas Dece*m*bris co*n*silio co*m*municato parabant in Capitolio Kalendas Ianuarias L(*ucium*) Cotta*m*[52] et L(*ucium*) Torquatu*m* co*n*sules interficere, ipsi conreptis fascibus Pisone*m* cu*m* exercitu ad obtine*n*das duas Hispanias
230 mittere. Ea re cognita rursus in Nonas Februarias, consilium caedis transtulera*n*t, et iam tu*n*c no*n* co*n*sulibus modo, sed plerisque[53] senatoribus perniciem machinabantur. Quod

---

[45] Animus *B*

[46] Porcinus *B*

[47] Lecca *B*

[48] Certum *B*

[49] Incaeptis *B*

[50] Antronius *B*

[51] Antronius *B*

[52] Coctam *B*

[53] Plaerisque *B*

nisi Catilina maturasset[54] pro curia signum sociis dare, eo die post conditam urbem Roma*m* tam pessimu*m* facinus patratum foret. Quia nondum frequentes armati co*n*uenera*n*t, ea res consilium diremit.

Postea Piso in Citeriorem Hispaniam quaestor pro praetore missus est adnite*n*te M(*arco*) Crasso, quod eum infestum inimicumque Gn(*eo*) Pompeio cognouerat. Neq*ue* tame*n* senatus prouintiam inuitus dederat, quippe foedum hominem a R(*e*) P(*ublica*) procul esse uolebat; simul quia boni complures praesidium in eo putabant et ia*m* tum potentia Gn(*ei*) P(*ompei*) formidolosa erat. Sed is Piso in prouintia ab equitibus Hispanis,
240 quos in exercitu ductabat, iter faciens occisus est. Sunt qui ita dicant, imperia eius iniusta superba, crudelia, barbaros nequiuisse pati; alii aute*m* equites illos, Gn(*ei*) P(*ompei*) ueteres fidosq*ue* clie*n*tes, ex uolu*nt*ate eius Pisone*m* agressos; umquam Hispanos praeterea tale faci*n*us fecisse, sed i*m*peria saeua multa a*n*tea perpessos. Nos ea*m* rem i*n* medio reli*n*quimus. De superiore co*n*iuratio*n*e satis est dictum.

[f.7r]

(*C*)atilina ubi eos, quos paulo ante conme*m*oraui, co*n*uenisse uidet, tametsi cu*m* singulis multa saepe egerat, tamen i*n* re*m* fore crede*n*s uniuorsos appellare et cohortari, in abdita*m* partem aedi*um* secessit atq*ue* ibi omnibus arbitris procul amotis[55] or*ati*one*m* huiuscemodi habuit:

«Ni uirtus fidesq*ue* uestra spectata satis mihi foret, nequicquam opportuna res
250 accidisset; spes magna do*m*inationis in manibus frustra fuisset, neq*ue* ego per ignaui*am* aut uana i*n*genia pro certis incerta captarem. Sed quia multis et magnis te*m*pestatibus uos cognoui fortes fidosq*ue* mihi, eo animus est ausus maximu*m* atq*ue* pulcherrimu*m* facinus i*n*cipere, simul quia eadem q*uae* mihi sunt bona malaq*ue* uobis esse intellexi; nam idem uelle atq*ue* ide*m* nolle, ea demu*m* firma amicitia est.

Sed ego quae animo atq*ue* me*n*te agitaui, omnes ia*m* a me diuersi audistis. Caeteru*m* mihi in dies magis magisq*ue* animus acce*n*ditur, cum co*n*sidero[56] quae conditio uitae futura sit, nisi nosmet ipsos uendicamus i*n* libertatem. Nam postqua*m* R(*es*)

---

[54] Maturascet B

[55] Anmotis *B*

[56] Consydero *B*

P(*ublica*) in paucoru*m* potentiam, ius atq*ue* ditione*m* co*n*cessit, semper illis reges, tetrarchae uectigales esse, populi, nat*io*nes stipendia pe*n*dere; caeteri o*m*nes boni atque strenui, nobiles atq*ue* ignobiles[57], uulgus fui*m*us sine gratia, sine auctoritate, his obnoxii quibus, si R(*es*) P(*ublica*) ualeret, formidini e*ss*emus. Itaq*ue* omnis gratia, potentia, honos, diuitiae apud illos sunt aut ubi illi uolunt; nobis reliquere repulsas, pericula, iudicia, egestatem.

Quae quousq*ue* tandem patiemini, o fortissimi uiri? No*n*ne emori per uirtutem praestat quam uitam misera*m* atq*ue* inhonestam, ubi alienae superbiae ludibrio fueritis, per dedecus amittere? Veru*m* enimuero, per deum atque hominum fidem testor, uictoria in manu nobis est; uiget aetas, a*n*imus ualet; contra illis an*n*is atq*ue* diuitiis o*m*nia consenuere. Tantu*m*modo incoepto opus est, caetera res ipsa expediet. Etenim quis mortalium cui uirile ingeniu*m* est, tollerare potest istis diuitias superare, quas profundunt in extruendo mari et in / [f.7v] montibus coaequa*n*dis, nobis re*m* familiarem etia*m* ad necessaria deesse? Illos binas aut amplius continuare domos, nobis lare*m* familiare*m* nusqua*m* ullum esse? Cum tabulas, signa, toreumata[58] emu*n*t, noua diruu*n*t, alia aedifica*n*t, postremo o*m*nibus modis pecunia*m* trahunt, uexa*n*t, tamen summa libidi*n*e diuitias suas nequeu*n*t ui*n*cere. At nobis domi i*n*opia, foris aes alienu*m*, mala res, spes multo asperior; denique quid reliqui h*ab*emus praeter misera*m* anima*m*?

Qui*n* igitur expergiscimini[59] et capessite R(*em*) P(*ublicam*). En illa, illa libertas quam saepe optastis, praeterea diuitie, decus, gloria in oculis sita sunt. Fortu*n*a ea o*m*nia uictoribus praemia posuit. Res, tempus, pericula, egestas, belli spolia magnifica magis qua*m* oratio mea uos horte*n*tur. Vel imperatore uel milite me utimini; neque ani*m*us neque corpus a uobis aberit. Haec ipsa, ut spero[60], uobiscum una consul aga*m*, nisi forte animus fallit me[61] et uos seruire magis qua*m* i*m*perare parati estis».

Postquam accepere ea homines, quibus mala abu*n*de era*n*t o*m*nia, sed neq*ue* res neque spes bona ulla, ta*m*etsi illis quietam mouere R(*em*) P(*ublicam*) magna merces

---

[57] Ignoblies *B*

[58] Torreumata *B*

[59] Expergissimi *B*

[60] Ut spero *B* (*entre paréntesis manuscritos*)

[61] Nisi forte me animus fallit *B*

uidebatur, tame*n* postulauere plerique[62] uti proponeret, quae co*n*ditio belli foret, quae praemia armis peterent, quid ubiq*ue* opis aut spei[63] haberent. Tunc Catilina polliceri coepit tabulas nouas, proscriptione*m* locupletum[64], magistratus, sacerdotia, rapinas, alia o*m*nia, quae bellu*m* atque libido uictoru*m* fert. Praeterea esse in Hispania Citeriore Pisonem, in Maurita*n*ia cu*m* exercitu P(*ublium*) Sittium[65] Nucerinum, co*n*silii sui participes; petere co*n*sulatum cum eo G(*aium*) Antonium, quem sibi collega*m* fore
290 speraret, ho*m*inem familiare*m* et o*m*nibus necessitudinibus circumuentum; cum eo se consule initiu*m* age*n*di facturu*m*. Ad hoc maledictis i*n*crepabat o*m*nes bonos, suoru*m* unumquemque no*m*ina*n*s laudabat; admonebat aliu*m* egestatis, alium cupiditatis suae, co*m*plures periculi aut igno*m*iniae suae, multos uictorie Syllanae, quibus ea praede fuerat[66]. Postqua*m* o*m*nium animos alacres uidet, cohortatus / [f.8r] ut petitionem sua*m* curae haberent, conuentu*m* dimisit.

Fuere ea tempestate qui dicere*n*t Catlina*m*, oratione habita, cum ad iusiura*n*dum populares sceleris sui addiceret. hu*m*ani corporis sanguine*m* uino permixtum i*n* pateris circu*m*tulisse; inde cum post execratione*m* o*m*nes degustassent, sicuti i*n* solle*m*nibus sacris fieri co*n*sueuit, aperuisse co*n*silium suum atq*ue* eo dictitare[67] fecisse, quo fidi magis
300 fore*n*t i*n*ter se, alius alii ta*n*ti facinoris conscii. Nonnulli ficta haec et multa praeterea existi*m*aba*n*t esse ab his qui Ciceronis inuidia*m*, quae postea orta est, leniri credeba*n*t atrocitate sceleris eorum qui poenas dedera*n*t. Nobis ea res pro magnitudine parum comp*er*ta est.

---

[62] Plaerique *B*

[63] Spaei *B*

[64] Locupletium *B*

[65] Scithium *B*

[66] Fuerant *B*

[67] Dictam rem *B*

1.3: Traducción del texto latino del Inc. 484, ff.1r-4r

En un trabajo de esta naturaleza, no podía faltar el ejercicio de la traducción. No he podido traducir la totalidad de lo que he editado, pero creo que pueden ser representativos de esta tarea los pasajes que he hecho, que corresponden a los diez primeros capítulos de la obra.

Salustio es uno de los autores más traducidos en toda la historia de la literatura latina. De hecho, el mismo editor de Barcelona, Pablo Hurus, publicó en 1493, en Zaragoza, la traducción castellana de Salustio que hizo Francisco Vidal de Noya, *El Salustio Cathilinario, e Jugurtha en Romance*. Era la segunda traducción castellana del autor clásico; unos años antes había circulado manuscrita la traducción de Vasco Ramírez de Guzmán. También se conoce una traducción catalana de *Jugurta*[68].

Yo he consultado alguna traducción moderna[69]. Sin embargo, he intentado realizar mi traducción siendo fiel a mi edición, procurando que el resultado sea personal. Esta sección puede parecer algo escueta, debido a la dificultad que me ha supuesto traducir a Salustio, teniendo en cuenta que no he tenido la oportunidad de trabajar con sus textos y estudiar su estilo en ninguna de las asignaturas escogidas a lo largo de la carrera. Sin embargo, espero que en la muestra que se ofrece a continuación pueda apreciarse el trabajo realizado.

Además, en alguna nota al pie he incluido las explicaciones a la traducción que me han parecido necesarias para comprender el resultado.

---

[68] Sobre estas ediciones, vid. CARRERA DE LA RED (2008) y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ (2022).

[69] Principalmente, SEGURA RAMOS (1997) y CARRERA DE LA RED (2001).

Omnis homines qui sese student praestare caeteris animantibus summa ope niti decet, ne uitam silentio transeant ueluti pecora, quae natura prona atque uentri obedientia finxit. Sed nostra omnis uis in animo et corpore sita est. Animi imperio, corporis seruitio magis utimur. Alterum nobis cum diis, alterum cum beluis commune est. Quo mihi rectius esse uidetur, ingenii quam uirium opibus gloriam quaerere. Et, quoniam uita ipsa qua fruimur breuis est, memoria nostri quam maxime longam efficere. Nam diuiciarum et formae gloria fluxa atque fragilis est. Virtus clara aeternaque habetur.

Es conveniente que todos los hombres que desean aventajar al resto de los seres vivos se esfuercen al máximo para no pasar por la vida en silencio, como animales a los que la naturaleza hizo inclinados y sometidos a su vientre. Por el contrario, toda nuestra fuerza se encuentra en el alma y en el cuerpo. Nos servimos del alma para gobernar, del cuerpo, más bien, para obedecer. Una la tenemos en común con los dioses, el otro con las bestias. Por eso, me parece que es más razonable buscar la gloria con los recursos del espíritu que con la fuerza física; y, puesto que esta misma vida de la que gozamos es breve, hacer que el recuerdo de nosotros sea lo más largo posible. Pues la gloria de las riquezas y de la hermosura es efímera y frágil; la virtud se tiene lúcida y eterna.

Sed diu magnum inter mortales certamen fuit uine corporis an uirtute animi res militaris magis procederet. Nam et priusquam incipias consulto et, ubi consulueris, mature facto opus est. Ita utrumque per se indigens; alterum alterius auxilio eget. Igitur initio reges, nam in terris nomen imperio id fuit primum, diuersi pars ingenium, alii corpus exercebant. Etiam tunc uita hominum sine cupiditate agitabatur. Sua cuique satis placebant. Postea uero quam in Asia Cyrus, in Graecia Lacedemonii et Athenienses coepere urbes atque nationes subigere, libidine dominandi causam belli habere, maximam gloriam in maximo imperio putare. Tum demum periculo atque negociis compertum est in bello plurimum ingenium posse. Quod si regum atque imperatorum animi uirtus in pace ita ut in bello ualeret, aequabilius atque constantius sese res humanae haberent. Neque aliud alio ferri neque mutari ac misceri omnia cerneres. Nam imperium facile his artibus retinetur quibus initio partum est. Verum ubi pro labore desidia, pro continentia et aequitate libido atque superbia inuasere, fortuna simul inmutatur cum moribus. Ita imperium semper ad optimum quemque a minus bono transfertur.

Pero, durante mucho tiempo hubo entre los mortales un gran debate sobre si el arte de la guerra avanzaba más con la fuerza corporal o con los méritos del alma. Pues, antes de empezar es necesario reflexionar y, tras haber reflexionado, es necesario actuar con diligencia. Así, ambas cosas, por sí mismas insuficientes, necesitan ayudarse

mutuamente. Así pues, en un principio, los reyes, pues este fue el primer nombre en la tierra para el poder, ejercitaban de manera opuesta, una parte el espíritu, otros el cuerpo. Por aquel entonces, la vida de los hombres transcurría sin ambición; a cada uno le satisfacía lo suyo. Pero después de que Ciro en Asia, los lacedemonios y atenienses en Grecia, comenzasen a subyugar ciudades y naciones, a tener por causa de guerra el deseo de dominar, a considerar que la máxima gloria se hallaba en el máximo poder. Entonces por fin, con la experiencia y las dificultades se comprendió que en la guerra el talento tiene el máximo poder. Pues si los méritos del alma de los reyes y gobernantes tuviesen poder tanto en la paz como en la guerra, las relaciones entre los hombres serían más justas y constantes. Ni veríamos todo pasar de uno a otro ni lo veríamos cambiando y confundiéndose[70]. Pues el poder se conserva fácilmente con los mismos medios con los que al principio se adquirió. Pero cuando en lugar del trabajo triunfa la pereza, el capricho y la soberbia en lugar de la moderación y la justicia, la fortuna cambia a la vez que las costumbres. Así el poder pasa siempre del menos bueno al mejor.

Quae homines arant, nauigant, aedificant, uirtuti omnia parent. Sed multi mortales, dediti uentri atque somno, indocti incultique uitam sicuti peregrinantes transiere, quibus profecto contra naturam corpus uoluptati anima oneri fuit. Eorum ego uitam mortemque iuxta aestimo, quoniam de utraque siletur. Verum enimuero is demum mihi uiuere atque frui anima uidetur qui aliquo negotio intentus praeclari facinoris aut artis bonae famam quaerit.

Todo lo que los hombres aran, navegan y construyen depende de su esfuerzo. Pero muchos mortales, entregados al vientre y al sueño, ignorantes e incultos, han pasado la vida como viajeros, para los que, completamente en contra de la naturaleza, el cuerpo fue para su placer, el alma una carga. Yo considero igual la vida y la muerte de estos, puesto que no se habla de ninguna de las dos. En efecto, me parece que solamente vive y disfruta de su alma, quien, absorto por algún asunto, busca la fama por medio de una acción gloriosa o una noble actividad.

Sed in magna copia rerum aliud alii natura iter ostendit. Pulchrum est benefacere Rei Publicae, etiam benedicere haud absurdum est; uel bello uel pace clarum fieri licet; et qui fecere et qui facta aliorum scripsere multi laudantur. At mihi quidem tametsi haudquamquam par gloria sequatur scriptorem et auctorem rerum, tamen in primis

---

[70] *Omnia* es el CD de ambas oraciones coordinadas y *cernere* es el verbo principal.

arduum uidetur mihi res gestas scribere; primum quod facta dictis exaequanda sunt, dehinc quia plerique delicta quae reprehenderis maliuolentia et inuidia dicta putant. Vbi de magna uirtute atque gloria bonorum memores, quae sibi quisque facilia factu putat, aequo animo accipit; supra ea ueluti ficta pro falsis ducit.

Pero, en el gran número de circunstancias, la naturaleza muestra a unos un camino y a otros, otro. Es hermoso obrar en beneficio de la República, tampoco es absurdo hablar bien. Se puede llegar a ser ilustre tanto en la paz como en la guerra. Muchos son elogiados, tanto los que han realizado alguna hazaña como los que han escrito sobre las hazañas de otros. Ahora bien, a mi parecer, aunque es cierto que la gloria que acompaña al escritor de ninguno es igual que la que acompaña al autor de los hechos, me parece, sin embargo, que escribir sobre las hazañas es particularmente difícil. En primer lugar, porque las palabras tienen que estar a la altura de los hechos; después, porque si censuras algunas faltas[71], la mayoría cree que lo dices por malevolencia y envidia. Cuando recuerdas las grandes virtudes y la gloria de los buenos, lo que cada uno piensa que le sería fácil de hacer, lo acepta tranquilamente; cuando supera eso[72], lo considera como ficticio o falso.

Sed ego adolescentulus initio, sicuti plerique mortalium, a studio litterali ad Rem Publicam delatus sum, ibique mihi multa aduersa fuere. Nam pro pudore, pro abstinentia, pro uirtute et aequitate, audatia, largitio, auaritia uigebant. Quae tametsi animus meus aspernabatur insolens malarum artium, tamen inter tanta uitia imbecilla aetas ambitione corrupta tenebatur. Ac me, cum a reliquis malis moribus dissentirem, nihilominus honoris cupido eadem quae caeteros fama atque inuidia uexabat. Igitur ubi animus ex multis miseriis atque periculis requieuit et mihi reliquam aetatem a Re Publica procul habendam decreui, non fuit consilium socordia atque desidia bonum otium conterere. Neque uero agrum colendo aut uenando, seruilibus officiis intentum aetatem agere. Sed a quo incepto studio me ambitio mala detinuerat, eodem regressus statui res gestas populi Romani carptim, ut quaeque memoria digna uidebantur, perscribere, eo magis mihi quod a spe metu partibus Rei Publicae animus liber erat.

Pero al principio, siendo yo joven, como la mayoría de los hombres, me desvié del estudio de las letras a la política, y allí tuve muchas desdichas; pues, en vez de la modestia, de la

---

[71] Entiendo que se trata de una subordinada condicional dentro de la subordinada causal introducida por *quia*: *(si) delicta reprehenderis, plerique quae maliuolentia et inuida dicta (sunt) putant*.

[72] Siguiendo la estructura de la oración anterior: *(ubi) supra ea (est)*.

moderación y del desinterés, reinaban la osadía, el soborno y la avaricia. Aunque mi espíritu, no acostumbrado a las malas artes, lo despreciaba, no obstante, mi tierna edad, corrompida entre tantos vicios, estaba dominada por la ambición. Y, pese a no estar de acuerdo con las malas costumbres de los demás, no menos me atormentaba el deseo por un cargo público con la misma mala reputación y envidia que a los demás. Así pues, cuando mi espíritu descansó de las muchas miserias y peligros y decidí que tenía que pasar el resto de mi vida lejos de la política[73], no fue mi propósito perder un buen descanso en la indolencia y la desidia, ni pasar la vida absorto en cultivar el campo o cazar, tareas de esclavos, sino que, regresando al mismo propósito y afición del que una mala ambición me mantuvo alejado, decidí escribir por partes las hazañas del pueblo romano, según la que consideraba digna del recuerdo, tanto más que mi espíritu era libre de esperanza, de miedo y de partidos políticos.

De Catiline igitur coniuratione quamuerissime potero paucis absoluam; nam id facinus in primis ego memorabile existimo, sceleris atque periculi nouitate, de cuius hominis moribus pauca prius explananda sunt quam initium narrandi faciam.

Por consiguiente, contaré en pocas palabras, lo más verídicamente que pueda, la conjuración de Catilina; pues yo considero que este hecho es particularmente digno de ser contado, por lo extraordinario del delito y del peligro; antes de comenzar a narrar, tengo que explicar algunas cosas sobre el carácter de dicho individuo.

Lucius Catilina, nobili genere natus, fuit magna ui animi et corporis, sed ingenio malo prauoque. Huic ab adolescentia bella intestina, caedes, rapinae, discordia ciuilis grata fuere, ibique iuuentutem suam exercuit. Corpus paciens inediae, algoris, uigiliae supra quam cuiquam credibile est. Animus audax, subdolus, uarius, ciuslibet rei simulator ac dissimulator, alieni appetens sui profusus, ardens in cupiditatibus; satis eloquenciae, sapientiae parum. Vastus animus inmoderata incredibilia nimis semper alta cupiebat. Hunc post dominationem Lucii Syllae libido maxima inuaserat Rei Publicae capiundae, neque id consilium quibus modis assequeretur, dum pararet sibi regnum, quicquam pensi habebat. Agitabatur magis magisque in dies animus ferox, inopia rei familiaris et consciencia scelerum, quae utraque his artibus auxerat quas supra memoraui. Incitabant praeterea corrupti mores ciuitatis, quos pessima ac diuersa inter se mala, luxuria atque auaritia, uexabant.

[73] Construcción perifrástica con infinitivo de futuro pasivo *habendam esse*.

Lucio Catilina, nacido de linaje noble, tuvo una gran fuerza espiritual y física, pero un carácter perverso y depravado. Desde su adolescencia le agradaban las guerras civiles, los asesinatos, los robos y la discordia civil, y en estas cosas ejercitó su juventud. Su cuerpo soportaba el hambre, el frío y la vigilia, por encima de lo que cualquiera creería posible. Su espíritu era audaz, astuto, versátil, fingidor y disimulador de cuanto quería, codicioso de lo ajeno, derrochador de lo suyo, ardiente en deseos; bastante elocuencia, escasa sabiduría. Su espíritu insaciable deseaba siempre lo excesivo, lo increíble, lo inalcanzable. Después de la dominación de Lucio Sila, le había invadido un gran deseo de apoderarse de la República, y no tenía preocupación alguna sobre el modo en el que se consiguiese este proyecto, mientras se procurase el poder absoluto. Su espíritu feroz se agitaba más y más cada día, por la falta de patrimonio y por el remordimiento de sus crímenes, ambas cosas que había aumentado por los procedimientos que arriba mencioné. Le incitaban además las corruptas costumbres de la ciudad, las cuales sufrían dos males detestables y opuestos entre sí, el lujo y la avaricia.

Res ipsa hortari me uidetur, quoniam de moribus ciuitatis tempus admonuit, supra repetere ac paucis instituta maiorum domi miliciaeque, quomodo Rem Publicam habuerint quantamque reliquerint, ut paulatim immutata ex pulcherrima atque optima pessima atque flagitiossima facta sit, disserere.

Como la situación ha advertido sobre las costumbres de la ciudad, este mismo hecho parece alentarme a retomar lo anterior y exponer brevemente las costumbres de nuestros mayores en tiempo de paz y de guerra, de qué modo gobernaron la República y cuan grande la dejaron, cómo poco a poco ha pasado de ser la más hermosa y la mejor a la peor y la más infame.

Vrbem Romam, sicuti ego accepi, condidere atque habuere initio Troiani qui Aenea duce profugi sedibus incertis uagabantur, cumque his Aborigines, genus hominum agreste, sine legibus, sine imperio, liberum atque solutum. Hii postquam in una moenia conuenere, dispari genere, dissimili lingua, alii alio more uiuentes, incredibile memoratu est quam facile coaluerint. Sed postquam res eorum ciuilibus moribus agris aucta satis prospera satisque pollens uidebatur, sicuti pleraque mortalium habentur, inuidia ex opulentia orta est. Igitur reges populique finitimi bello tentare, pauci ex amicis auxilio esse; nam caeteri metu perculsi a periculis aberant. At Romani domi miliciaeque intenti festinare, parare, alius alium hortari, hostibus obuiam ire, libertatem, patriam parentesque armis tegere. Post ubi pericula uirtute propulerant, sociis atque amicis auxilia portabant magisque dandis quam accipiendis beneficiis amicitias parabant. Imperium legitimum, nomen imperii regium habebant. Delecti, quibus corpus annis infirmum, ingenium ualidum

sapientia erat, Rei Publicae consultabant: hii uel aetate uel curae similitudine patres appellabantur. Post ubi imperium regium, quod initio conseruandae libertatis atque augendae Rei Publicae constitutum fuerat causa, in superbiam dominationemque se conuertit, immutato more annua imperia binosque imperatores sibi fecere, eoque modo minime posse putabant per licentiam insolescere animum humanum.

La ciudad de Roma, según tengo entendido, la fundaron y habitaron en un principio los troyanos, quienes, fugitivos, vagaban sin residencia fija junto a su capitán Eneas, y junto a estos estaban los aborígenes[74], una raza de hombres agreste, sin leyes, sin gobierno, libre e independiente. Después de juntarse tras las mismas murallas, es increíblemente memorable la facilidad con la que estos pueblos[75], de diferente origen, distinta lengua y costumbres, se fusionaron. Pero, una vez que su poder creció en ciudadanos, instituciones y territorios, y parecía ser bastante próspera y poderosa, como sucede casi siempre entre los mortales, de su opulencia nació la envidia. Así pues, los reyes y los pueblos vecinos trataban de hacerles la guerra, pocos de sus amigos les ayudaban[76]; pues los demás, presas del miedo, se alejaban del peligro. Por el contrario, los romanos, atentos en la paz y en la guerra, se apresuraban, se preparaban, se exhortaban unos a otros, salían al encuentro de los enemigos, protegían con las armas su libertad, su patria y su familia[77]. Después, cuando alejaron los peligros con su valor, ayudaban a sus aliados y amigos, y adquirían nuevas amistades, más haciendo favores que recibiéndolos. Tenían un gobierno regulado por las leyes, y el nombre de rey para el gobernante. Los elegidos, que tenían el cuerpo debilitado por los años, pero el espíritu fuerte por su sabiduría, se ocupaban del Estado; estos, bien por su edad, bien por la semejanza de sus preocupaciones, eran llamados padres. Más tarde, cuando el poder del rey, puesto que al principio su propósito había sido conservar la libertad y engrandecer[78] el Estado, se convirtió en arrogancia y despotismo, una vez cambiada la ley, se hicieron un gobierno anual y dos gobernantes. De ese modo creían que el espíritu humano se volvería menos arrogante por el poder.

---

[74] *Cumque his Aborigines (sunt):* oración principal unida a la anterior por la conjunción *que*.

[75] Para favorecer la coherencia, consultando las traducciones modernas, se añade "pueblos" pese a que en el texto latino no aparece.

[76] *Tentare* y *auxilio esse* infinitivos históricos.

[77] *Festinare*, *parare*, *hortari*, *ire*, *tegere* infinitivos históricos.

[78] *Conseruandae* y *augendae* gerundios acompañados de la postposición *causa*.

Sed ea tempestate coepere se quisque magis extollere magisque ingenium in promtu habere. Nam regibus boni quam mali suspectiores sunt, semperque his aliena uirtus formidolosa est. Sed ciuitas incredibile memoratu est, adepta libertate, quantum breui tempore creuit; tanta cupido gloriae incesserat. Iam primum iuuentus, simul laboris ac belli patiens erat, in castris per laborem et usu, militiam discebat, magisque in decoris armis et militaribus equis quam in scortis atque in conuiuiis libidinem habebant. Igitur talibus uiris non labor insolitus, non locus ullus asper aut arduus erat, non armatus hostis formidolosus. Virtus omnia domuerat. Sed gloriae certamen inter ipsos maximum erat. Sic quisque hostem ferire, murum ascendere, ab aliis conspici, dum tale facinus faceret, properabat; eas diuitias esse, bonam famam magnamque nobilitatem putabant. Laudis auidi, pecuniae liberales erant; gloriam ingentem, diuitias honestas uolebant. Memorare possem quibus in locis maximas hostium copias populus Romanus parua manu fuderit, quas urbes natura munitas pugnando ceperit, ni ea res longius nos ab incepto traheret. Sed profecto fortuna in omni re dominatur. Ea res cunctas ex libidine magis quam ex uero celebrat obscuratque.

Pero en aquella época, cada uno empezó a alabarse más y a mostrar más su ingenio. Pues para los reyes, los buenos son más sospechosos que los malos, y el mérito ajeno siempre es espantoso para estos. Pero es increíble recordar cuánto creció la ciudad en poco tiempo, una vez alcanzada la libertad; tan grande era el deseo de gloria que se había apoderado de todos[79]. En primer lugar, la juventud, tan pronto como era resistente a los trabajos de la guerra, aprendía en el campamento, por medio del trabajo y la práctica, las artes militares, y deseaba más las hermosas armas y los caballos de combate que las cortesanas y los banquetes. Así pues, para tales hombres ningún trabajo era insólito, ningún lugar escabroso o arduo, y ningún enemigo armado era temible. El valor lo dominaba todo. Sin embargo, la rivalidad por la gloria era mayor entre estos mismos. Así, cada uno procuraba herir al enemigo, escalar el muro, ser visto por otros, mientras hacía tales hechos. Creían que estas cosas eran riquezas, gran fama y nobleza. Eran ávidos de alabanza y pródigos de dinero; querían una gloria inmensa, honestas riquezas. Podría recordar, si eso no nos apartase demasiado de mi propósito, en qué lugares el pueblo romano venció a un gran número de tropas enemigas con un pequeño puñado o qué ciudades, protegidas por la naturaleza, tomó por la fuerza. Pero, en verdad, la fortuna reina sobre todas las cosas; ella las ensalza y oculta más por capricho que atendiendo a la verdad.

---

[79] *Tanta (erat) cupido gloriae (quae se) incesserat: incesserat* es el verbo de la oración de relativo y *erat* es el verbo de la oración principal.

Atheniensium res gestae, sicuti ego existimo, satis amplae magnificaeque fuere; uerum aliquanto minores tamen quam fama feruntur. Sed quia prouenere ibi magna scriptorum ingenia, per terrarum orbem Atheniensium facta pro maximis celebrantur. Ita eorum qui ea fecere, uirtus tanta habetur quantum eam uerbis potuere extollere praeclara scriptorum ingenia. Sed populo Romano nunquam ea copia scriptorum fuit, quia quisque prudentissimus maxime negociosus erat. Ingenium nemo sine corpore exercebat; optimus quisque facere quam dicere, et sua ab aliis bene facta laudari quam ipse aliorum facta narrare malebat.

Las hazañas de los atenienses, a mi parecer, fueron bastante importantes y magníficas; sin embargo, fueron considerablemente menores de lo que la fama divulga. Pero como en aquel lugar surgieron escritores de gran talento, los hechos de los atenienses se celebran por el mundo entero como los más grandes. Así, el valor de quienes hicieron esas hazañas es apreciado tanto cuanto los brillantes genios pudieron ensalzarlas con las palabras de sus escritos. Sin embargo, el pueblo romano nunca tuvo esa abundancia de escritos, puesto que el más competente era el más ocupado en los negocios. Nadie ejercitaba su ingenio sin su cuerpo; el mejor prefería actuar a hablar, y que sus buenas acciones fuesen alabadas por otros, en lugar de contar ellos las hazañas de los demás.

Igitur domi miliciaeque boni mores celebrabantur. Concordia maxima, minima auaritia inter ipsos erat. Ius bonumque apud eos non legibus magis quam natura ualebat. Iurgia discordias simultates cum hostibus exercebant; ciues cum ciuibus de uirtute certabant. In suppliciis deorum magnifici, domi parci, in amicos fideles erant. Duabus his artibus, audacia in bello, ubi pax euenerat aequitate, seque remque publicam curabant. Quarum rerum ego maxima documenta haec habeo, quod in bello saepius uindicatum est in eos qui contra imperium in hostem pugnauerant, quique tardius reuocati a proelio excesserant quam qui signa relinquerant aut pulsi loco cedere ausi erant. In pace uero beneficiis magis quam metu imperium agitabant et accepta iniuria ignoscere quam persequi malebant.

Así pues, en la paz y en la guerra celebraban las buenas costumbres. La armonía entre estos era máxima, la avaricia mínima. La justicia y el bien tenían valor entre ellos más que por las leyes por naturaleza. Tenían disputas, discordias y enemistades con los enemigos; ciudadanos competían entre ciudadanos por el valor. Eran generosos en los sacrificios a los dioses, en su casa, moderados, con sus amigos, leales. Con estas dos cualidades, audacia en la guerra, justicia cuando llegaba la paz, cuidaban de sí mismos y de la República. De dichas cosas tengo yo estas grandes pruebas, puesto que durante la

guerra se castigó más veces a aquellos que, en contra de una orden, lucharon contra el enemigo, y a los que llamados a retirarse salieron más tarde de la batalla, que a quienes abandonaron los estandartes o que, heridos, se atrevieron a abandonar su posición. Durante la paz ejercían su poder con favores más que con miedo, y cuando recibían una injusticia preferían perdonarla a vengarse.

Sed ubi labore atque industria Res Publica creuit, Reges magni bello domiti, nationes ferae, et populi ingentes ui subacti sunt, Carthago aemula imperii Romani a stirpe interiit, cuncta maria terraeque patebant, saeuire tunc fortuna ac miscere omnia coepit. Qui labores pericula, dubias atque asperas res facile tolerauerant, his otium diuitiaeque, optandae aliis, oneri miseriaeque fuere. Igitur primo pecuniae, deinde imperii cupido creuit, eaque quasi materies omnium malorum fuere. Namque auaritia fidem, probitatem ceterasque artes bonas subuortit; pro his superbiam, crudelitatem, deos negligere, omnia uenalia habere edocuit. Ambitio multos mortales falsos fieri subegit, aliud clausum in pectore, aliud in lingua promtum habere, amicitias inimicitiasque non ex re sed ex comodo existimare, magisque uultum quam ingenium bonum habere. Haec primo paulatim crescere, paulatim uindicari. Post ubi contagio quasi pestilentia inuasit, ciuitas inmutata est; imperium ex iustissimo atque optimo crudele intolerandumque factum est.

Pero cuando la República creció gracias al trabajo y la destreza, cuando grandes reyes fueron sometidos en la guerra[80], gentes feroces y grandes pueblos fueron sometidos por la fuerza, Cartago, rival del poder romano, fue destruida hasta sus cimientos, y todos los mares y tierras fueron accesibles, entonces, la fortuna comenzó a mostrarse cruel y a perturbarlo todo. Quienes habían soportado fácilmente trabajos, peligros y situaciones críticas y difíciles, para estos, el ocio y las riquezas, anhelados por otros, fueron una carga y una desgracia. Así pues, primero creció el ansia de dinero, luego, de poder, y esto fue, en cierto modo, la causa de todos los males. Pues la avaricia destruyó la lealtad, la honradez y las demás virtudes; y en su lugar enseñó la soberbia, la crueldad, a despreciar a los dioses y a considerarlo todo venal. La ambición obligó a muchos mortales a ser falsos, a tener una cosa encerrada en el pecho y otra preparada en la lengua, a juzgar las amistades y las enemistades no desde la realidad sino desde la conveniencia y a mostrar más una buena apariencia que un buen carácter. Estos vicios[81], al principio, crecieron

[80] Oración temporal introducida por *ubi,* yuxtapuesta a la anterior, cuyo verbo es *domiti (sunt).*

[81] *Haec:* por motivos estilísticos lo traduzco como “estos vicios” (preferente a “estas cosas”).

poco a poco y poco a poco fueron castigados[82]. Más tarde, cuando el contagio se extendió como la peste, la ciudad cambió; el poder pasó de ser el más justo y el mejor, a uno cruel e intolerable.

[82] *Crescere* y *vindicari* infinitivos históricos.

1.4. Cotejo de las ediciones de Barcelona y Valencia, 1475

No podríamos realizar un estudio sobre la edición de Barcelona sin mencionar la existencia de una edición en Valencia, también del 1475. El hecho de que en el mismo año las imprentas de estas dos ciudades decidiesen publicar los *Opera* de Salustio, convirtiéndose en las primeras ediciones de las obras en latín de un autor clásico que se produjeron en España, es realmente interesante.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las mejoras en el arte de impresión trajeron a España la llegada de maestros impresores, principalmente alemanes, y, por tanto, la aparición de los primeros talleres de impresión en España. Conscientes de la baja demanda de producción, estos nuevos tipógrafos buscaron instalarse en las ciudades con un comercio prominente, siendo dos de ellas Barcelona y Valencia, que contaban con una alta actividad comercial gracias a sus puertos marítimos. Rápidamente, este nuevo arte permitió, sobre todo en la Corona de Aragón, la difusión del Humanismo, la corriente filosófica-cultural que tuvo origen durante el Renacimiento italiano. No es de extrañar, que fuese en dos ciudades de la Corona de Aragón donde se realizasen las primeras ediciones de los *Opera* de Salustio, teniendo en cuenta la admiración humanista por la historia y las enseñanzas filosófico-morales.

Ya hemos analizado los datos externos y la tipografía de la edición de Barcelona. De la edición de Valencia (V) nos interesa sobre todo analizar los aspectos de la lengua latina de Salustio que este editor recoge, comparándolos con los que hemos visto en la edición de Barcelona (B) [83].

Al igual que ocurre con la edición de Barcelona, en el ejemplar valenciano no aparece el nombre de su impresor. Se suele atribuir a Lambert Palmart, perteneciente a la Handelsgessellschaft de Ravensburgo[84]. Es probable que Palmart hubiese trabajado en el

[83] Utilizamos el ejemplar de la Biblioteca Nacional I/496. MORALEDA DÍAZ (2009) y CARRERA DE LA RED (2013) mencionan la existencia de otros tres ejemplares: Biblioteca Universitaria de Valencia, BH Inc. 265; Biblioteca Nacional de Francia y Biblioteca Nacional de Portugal.

[84] Vid. SERRANO MORALES (2006)

mismo taller valenciano en el que lo hicieron Pablo Hurus y Juan de Salzsburgo y que, una vez fueron despedidos, iniciase su propio taller en otro punto de Valencia.

Al contrario que en la edición de Barcelona, en la cual solo se incluye el año, en el colofón del ejemplar valenciano aparece concretado el día, mes y año en el que se estampó: *Hec Crispi Salustii opera quamoptime emendata Valentie impressa Anno.M.CCCC.lxxv.die xiii.Iulii.Finiunt feliciter* (f. 91r).

Consta de ciento diez hojas, el texto se distribuye a línea tirada con una alternancia de veintiséis y veintisiete líneas por plana, sin foliación ni signaturas. Carece de portada y de *incipit*. Contiene huecos para capitales. La primera capital del texto, que ocupa cinco renglones, está decorada a mano (a diferencia del ejemplar de Barcelona, en el cual se encuentra un hueco donde debería haber estado la capital). Utiliza la misma tipografía que el ejemplar de Barcelona: la humanística redonda o romana.

Comparte el contenido con esta edición, incluyendo en sus páginas la *Conjuración de Catilina,* la *Guerra de Jugurta,* una vida de Salustio y el intercambio de invectivas con Cicerón. Esta edición recoge además la respuesta de Catilina a Cicerón: *Oratio Lucii Catiline responsiua in Marcum Tullium Ciceronem* (ff. 101r-108v)[85].

Cotejo del texto de ambas ediciones

Hemos comparado el mismo fragmento textual de Barcelona que hemos editado en el apartado anterior.

Señalamos los fenómenos gráfico-fonéticos más destacados, sirviéndonos de lo aprendido en asignatura como *Latín Vulgar* y *Fonética y Morfología*.

Características gráficas:

- En lo que respecta a la utilización de la grafía -*u*- y -*v*-, se observa la preferencia de -*u*- en B, tanto vocal como semivocal, sin importar la posición en la que se encuentre: *periculo*, *uirtute*, *unquam*; mientras que V utiliza -*v*- como vocal en inicio de palabra y -*u*- en interior: *vtimine*, *vt*, *vna*, y *tunc*, *hominum*, *subigere*; en

[85] Esta edición es estudiada también por MORALEDA DÍAZ (2009 y 2011) y CARRERA DE LA RED (2013 y 2015).

cambio, por lo general, utiliza la grafía *-u-* cuando actúa como semivocal: *diuersi*, *ueluti*.

- Se observa la utilización de la grafía *-f-* en B para la representación de la fricativa labiodental sorda, frente a *-ph-* en V: *nefanda* B/ *nephanda* V.

- En B se utiliza la grafía *-c-* para la representación de la oclusiva velar sorda, frente a la grafía *-k-*, helenizante, en V: *Calendas* B / *Kalendas* V.

En cuanto a las características vocálicas, podemos observar:

- Mayor tendencia a la monoptongación en V, frente a la dominante notación de diptongos en B. Como ya hemos dicho, la monoptongación de los diptongos es una tendencia. Esta característica propia del latín medieval se debe al proceso evolutivo mencionado: la pérdida de la correcta pronunciación de los diptongos *ae/oe* (en primer lugar, a partir de las sílabas no acentuadas y más adelante a partir de las tónicas) derivó en la monoptongación de estos en *ē,* dando lugar a constantes confusiones. Así, en el caso de las ediciones de B y V, podemos observar por ejemplo: *praestare* B / *prestare* V, *coepere* B / *cepere* V, *aequabilius* B / *equabilius* V, *bonae* B / *bone* V, *aequitate* B / *equitate* V, *augendae* B / *augende* V, *gloriae* B / *glorie* V, *saepius* B / *sepius* V, *foeda* B / *feda* V, *poenas* B / *penas* V, *Catilinae* B/ *Catiline* V, *diuitiae* B / *diuitie* V, *aetas* B / *etas* V.

- Tendencia de V a la síncopa o pérdida de la vocal breve en sílaba interior, frente a la conservación de dicha vocal en B. Era bastante frecuente encontrar este fenómeno en textos anteriores a la época medieval. La reducción de la duración en la emisión de la vocal breve llevaba a su desaparición. Encontramos por ejemplo: *existimare* B / *estimare* V; *seruius* B / *seruus* V.

- Más casos de apofonía en V. Se encuentran ejemplos en V en los que la vocal breve se ha cerrado uno o dos grados. Por ejemplo: *socordia* B / *secordia* V; *imparatam* B / *imperatam* V; *praclara* B / *preclara* V; *colebantur* B / *celebrantur* V. Aunque también se encuentra el caso contrario: *adolescentulus* B / *adoloscentulus* V.

Fenómenos consonánticos:

- En ocasiones, cuando observamos una notación de geminadas en B, encontramos en V una simplificación: *opportuna* B / *oportuna* V; *existimare* B / *estimare* V; *quottidiano* B / *quotidiano* V. De la misma manera encontramos el caso contrario: *beluis* B/ *belluis* V; *promtu* B/ *promptum* V.

- En ambas ediciones se encuentra la misma vacilación entre los grupos -*ty*- y -*cy*-, de la que hemos hablado antes: *silentio* B / *silencio* V, *seruitio* B / *seruicio* V, *initio* B / *inicio* V, *otium* B / *ocium* V, *eloquenciae* B / *eloquentie* V, *licentiam* B / *licenciam* V, *militiam* B / *miliciam* V, *diuitias* B / *diuicias* V (4,12), *ambitio* B / *ambicio* V, *pestilentia* B / *pestilencia* V, *potentia* B / *potencia* V.

Resulta curioso que en algunas ocasiones ambas ediciones presentan el mismo error gráfico o morfológico: *effaeminat* por *effeminat*, *publicae* por *publice*, *plaerisque* por *plerisque*, *quottidiano* por *quotidiano*, *torpesceret* por *torpescerent*, *certum* por *ceterum*, *Antronius* por *Autronius*, *torreumata* por *toreumata*, *expergissimi* por *expergiscimini*, *fuerant* por *fuerat*, etc.

Hay una coincidencia que es aún más significativa. Comentábamos en el caso de Barcelona, errores de puntuación al colocar un punto donde debe ir coma. Pues bien, es curioso cómo esos errores se repiten en la edición de Valencia:

> Lacedemonii et Athenienses coepere urbes atq*ue* nationes subigere, libidine domina*n*di causam belli habere, maximam gloria*m* in maximo imperio putare.
>
> > Lacedemonii et Athenienses coepere urbes atque nationes subigere, libidine dominandi causam belli habere. Maximam gloriam in maximo imperio putare (B f.2r / V 1r-v).
>
> Sed ciuitas incredibile memoratu est, adepta libertate, quantu*m* breui tempore creuit.
>
> > Sed ciuitas incredibile memoratu est. Adepta libertate quantum breui tempore creuit (B f.3v / V f.3v).

Tal y como puede observarse, el cotejo entre las dos ediciones muestra numerosas variantes y semejanzas gráficas y morfológicas curiosas. Esto puede deberse bien a los propios editores-impresores, que corregían el texto según creían conveniente (algo bastante común en los primeros talleres de la imprenta)[86], o bien a una diferencia en el texto base utilizado para la realización de las ediciones. Teniendo en cuenta que la cultura del siglo XV es una cultura altamente manuscrita y que los impresores buscaban que sus libros alcanzasen la belleza de los manuscritos, no podemos ignorar la posibilidad de que las ediciones se basen en un manuscrito. Sin embargo, es bien sabido que los primeros impresores se servían de ediciones ya impresas para publicar en sus imprentas los libros más demandados. Esto último, considerando el posible uso escolar de las obras de Salustio, podría haber sido el caso de estas ediciones. Estos aspectos los vamos a analizar a continuación.

[86] MORALEDA DÍAZ (2009) realiza un pequeño cotejo de cinco de los ejemplares del incunable de Barcelona, demostrando las distintas modificaciones del texto que se realizaron.

2

La elección de Salustio como primer autor clásico impreso en España

2.1: Literatura, historia y sociedad

El hecho de que de entre todos los autores clásicos, las imprentas decidiesen publicar las obras de Salustio, es sin duda una cuestión interesante de analizar. Por esta razón, en primer lugar, conviene conocer un poco al historiador[87].

Pese a que no tenemos una biografía antigua, podemos extraer los datos más importantes gracias a una serie de testimonios. Gaius Sallustius Crispus, nació en Amiternum, en la Sabina, el 1 de octubre del 86 a.C y murió, según San Jerónimo, en el año 36 y 35 a.C o, según Suetonio, en el 34 a.C. En Roma estudió retórica y realizó alguna formación militar. Sabemos por el propio testimonio del autor, que se metió en política ya desde muy joven. Tras ser expulsado del Senado en el año 50 a.C, se unió al partido popular y apoyó a César en la Guerra Civil, consiguiendo volver al Senado en el año 48 a.C con la ayuda de este. Después de pasar un tiempo como gobernador en la provincia de Africa Noua, regresó a Roma con grandes riquezas, siendo acusado por malversación de fondos. Aunque César le libró de una condena, su carrera política terminó, llevándole al terreno de la escritura, según dice el propio historiador, por la desilusión y el cansancio que le había supuesto la política. Gracias a esta decisión, hoy en día conocemos tres obras: *De coniuratione Catilinaem, Bellum Iugurthinum* (que conservamos completas) y Historiae (de la que conservamos únicamente fragmentos, llevando a suponer la muerte del autor). Además, tradicionalmente se le atribuyen otros textos (tal y como hemos visto en las ediciones que incluyen estas obras atribuyéndoselas al historiador): como las *Epistulae ad Caesarem senem* o la *Inuectiva in Ciceronem*.

La moral que se encuentra en sus textos, así como su estilo y su forma de expresarse, llamó la atención de los escritores del Renacimiento, que encontraron en Salustio una guía de filosofía, arte e historia, una nueva forma de aprender de los errores pasados y recibir las enseñanzas morales que tanto se buscaba durante el Renacimiento. Siguiendo el ideal humanista, el conocimiento de la historia es la base de toda sociedad, puesto que solo analizándola se podrá recuperar la antigua grandeza. De la historia pueden extraerse ejemplos de buena y mala conducta, conductas que ayuden a ser un buen gobernante o, simplemente, un buen ciudadano. Los hombres del Renacimiento, que

[87] Extraigo los datos de HOWATSON (1991).

veían la historia y los ejemplos del pasado como una oportunidad para transmitir todas estas enseñanzas, encontraron en Salustio y sus textos la herramienta ideal.

El interés que despertaba Salustio por la historia estuvo especialmente marcado en Barcelona, pudiendo ser uno de los motivos que llevaron a los impresores a elegir al historiador romano, por el mensaje que podía enviar a los ciudadanos barceloneses por sus semejanzas con la situación que vivían en aquella época.

Precisamente, entre las obras de Salustio, fue la *Conjuración de Catilina* la más destacada y la que tuvo el papel más importante en el aumento de la popularidad del historiador. Catilina, el gran protagonista de esta historia, podía verse bien como un héroe, bien como un enemigo, un ejemplo a seguir o a evitar. Esta dualidad, aumentaba su radio de difusión, al poder ser utilizado tanto por aquellos que estaban de acuerdo con sus acciones como por los que no, sirviéndoles a ambos como un arma de propaganda político-social.

Cuando decimos que el interés por la historia de Catilina estuvo muy marcado en Barcelona por sus posibles semejanzas, nos referimos a los oscuros momentos de su historia[88]. Los constantes enfrentamientos entre los ciudadanos de Cataluña no hacían más que aumentar con el paso de los años: los aristócratas, nobles y caballeros se disputaban el control institucional en las cortes; los ciudadanos en su imparable ascenso económico y social se enfrentaban a la oligarquía urbana y a los payeses de remensa; ante toda esta situación, los reyes (primero Alfonso el Magnánimo y después Juan II) se mostraban incapaces de solucionarlo, demostrando una falta de autoridad. Esta desenfrenada situación llevó a una gran guerra civil, que asoló Cataluña durante diez años (1462-1472). Sin embargo, pese a que en 1472 Barcelona se rindió a las tropas realistas (formadas por los partidarios del rey Juan II de Aragón) después de que Juan II jurara respeto a los Usatges catalanes y a los privilegios de la ciudad, la tensión no cesó. Continuaba la disputa constitucional por la asunción de competencias, los fraudes de ley y las irregularidades legislativas, las reclamaciones hereditarias y feudales de las antiguas clases guerreras y nobiliarias y las exigencias de derechos sociales y económicos de los nuevos gremios mercantiles y del campesinado.

---

[88] CARRERA DE LA RED (2010 y 2015) realiza un estudio sobre este tema; aquí se puede encontrar abundante bibliografía. Destaca el volumen de conjunto editado por COROLEU (2015).

Esta edición de Salustio se enmarca en el denominado "catilinarismo" de las primeras impresiones catalanas, es decir, el desarrollo de un espíritu de libertad y de gloria por parte de algunos hombres políticos del Renacimiento que en ocasiones estalla en exaltación y a menudo roza el delito político. La clase dirigente barcelonesa veía en la historia de Catilina una nueva forma de propagar sus ideas y una oportunidad para controlar y pacificar la comunidad; la figura del historiador romano se vinculaba con la moralidad cívica y política, resaltando la *virtus* como fundamento del mérito personal y la guía para la vida comunitaria; Salustio revela cómo una ciudad progresa cuando sus ciudadanos observan una conducta noble y meritoria, y cómo, por el contrario, se hunde en la discordia civil ante la envidia, la corrupción y la ambición.

Es por este motivo, por el que estos dirigentes consideraban esencial conservar la historia por escrito, para ofrecer a sus ciudadanos ejemplos de moralidad cívica y política, para convencer a la fragmentada sociedad, que vivía bajo el gobierno de oligarquías divididas en partidos y facciones con diferentes intereses, que el gobierno era el único capaz de mantener una estabilidad y de defender la justicia. Al mismo tiempo que defendían la enseñanza de la historia y del latín, como base fundamental para todo aquel que esté llamado a dirigir la ciudad.

2.2: Salustio y la escuela

Siguiendo el interés de los dirigentes de propagar las enseñanzas históricas, nos encontramos con uno de los motivos que sin lugar a duda llevaron a los impresores de las ediciones a la elección de Salustio: su posible empleo en las aulas.

Es muy probable que los impresores quisiesen satisfacer las necesidades básicas de la vida cultural y educativa de la época, en especial, satisfacer a aquellos que se disputaban el control de los futuros centros universitarios: los Concejos, la Iglesia y la Corona. Estas tres instituciones, al reconocer la importancia de la educación en la formación de las clases dirigentes, se habían convertido en los principales clientes de la incipiente industria de la imprenta, por lo que los impresores, considerándolo un buen negocio por los bajos precios de edición, sobre todo en los libros escolares, y la alta demanda de estos libros por dichas instituciones, realizaban la impresión de obras seleccionadas, logrando satisfacer estas necesidades culturales y educativas.

En el caso de Barcelona, fue Salustio quien destacó en este ámbito educativo[89], tal como podemos comprobar por las anotaciones, *probationes pennae* y glosas léxicas, mayoritariamente en latín, pero también en catalán y en castellano, que encontramos a lo largo de la edición (de manera muy abundante en los primeros folios).

Las escuelas no eran ajenas a la tensión ideológica provocada por los estudiosos en torno a la obra del historiador, por lo que apoyaban la publicación de sus obras y su enseñanza en las aulas. Los profesores lo elegirían por su estilo elegantemente adaptado al usus latino y por su *brevitas*, que favorecía a la enseñanza del latín y de la historia y geografía romana. Sin embargo, no solo se servían de los textos de Salustio para la enseñanza del latín y de la historia, sino que, al considerarlo proveedor de la moralidad política, lo utilizaban para ayudar con sus textos a la formación integral y humanista de los alumnos, extrayendo los valores ético-morales, mostrando las consecuencias negativas que acarrean los vicios y el valor de la virtud y la buena conducta y, por encima de todo, el sentido de la libertad y la lucha por la dignidad personal y colectiva.

En la pedagogía humanista las lecciones morales se extraen de los textos que componen el curriculum. *Cartas* de Cicerón, fragmentos de Virgilio, Salustio y Valerio Máximo, relatos de buenas y nobles acciones se utilizan con esta finalidad, para que el alumno, al transcribirlos, pueda extraer del pasado la enseñanza de la virtud. El moralismo que se ha señalado en los prólogos de Salustio presenta su lado filosófico: la idea del *animus* como elemento racional que rige el funcionamiento del cuerpo humano, el cultivo del espíritu por encima de la fuerza física, etc. Salustio ofrece al alumno la visión moral de una fase de la historia de Roma, alabando el espíritu sobre la fuerza física, condenando la envidia y mostrando cómo el paso de la *virtus* a la tiranía impuesta por la riqueza, la ambición y la corrupción, ocasionó el declive de Roma.

Además, tal y como se ha mencionado antes, entre todas las enseñanzas que ofrecía el trabajo de Salustio, la más importante para la pedagogía renacentista fue la enseñanza de la historia. Según Petrarca, todo estudio de la historia debe de tener unos fines morales, estéticos y críticos, especialmente a través de las biografías y la relación de hechos pasados dignos de ser recordados. Por ello, además de la enseñanza del latín y de la formación moral de los alumnos, los docentes utilizaban las obras de Salustio como

[89] Cf. CARRERA DE LA RED (2007 y 2013)

ejemplo del buen historiador, enseñando a sus alumnos las claves para un buen escrito histórico: el historiador no falsificará la realidad ni ocultará sus males buscando la aprobación; seguirá el orden cronológico de los acontecimientos; evitará digresiones y ornamentos retóricos, excepto en los discursos; escribirá con brevedad para favorecer la efectividad de la expresión, etc. Salustio estudia la psicología de sus protagonistas, incluye discursos en los que los personajes explican sus motivaciones, escribe con una prosa breve, en ocasiones coloquial, llena de variedad, convirtiéndose así en un buen modelo e inmejorable fuente de información histórica.

Gracias a la historia, el alumno será consciente de los males que llevan a la decadencia de la sociedad, podrá aprender de los errores del pasado y buscar así la fortuna por medio de la virtud.

Apéndice: Anotaciones manuscritas del Inc. 484, ff.1r-2r

Como ya se ha subrayado anteriormente, uno de los aspectos más visibles de la edición, así como uno de los principales motivos por los que la he escogido para este estudio, son la cantidad de anotaciones manuscritas, aparentemente de una sola mano, que recorren la edición, pues es una prueba importante de su uso en el ámbito escolar. Resulta interesante, por lo tanto, dar a conocer una pequeña muestra de estas anotaciones, tomando como referencia las que encontramos en el primer folio, desde *Omnis homines* hasta *quemque animus bono transfertur*.

Debido a las numerosas abreviaturas, a su pequeño tamaño y al estilo de grafía, resulta bastante complicado de entender y descifrar todas las anotaciones. La tipografía utilizada es la itálica, o, como en algunas ocasiones es denominada, humanística cursiva. Esta tipografía pese a pertenecer a la misma rama que la que nos encontramos en el texto de la edición, la humanística redonda, es bastante más difícil de entender, teniendo en cuenta además que este tipo de tipografía se utilizaba para poder escribir más rápido, lo cual favorece al estudiante, pero nos perjudica a quienes, siglos más tarde, intentamos descifrarla.

Pese a su dificultad de lectura, siendo consciente del conocimiento y de los datos que este tipo de anotaciones ofrecen, con ayuda de los conocimientos adquiridos en la asignatura de *Paleografía*, me he animado a presentar, a modo de apéndice, esta pequeña muestra.

Tal y como podrá observarse, la mayoría de las anotaciones son aclaraciones lingüísticas, que probablemente realizaría el profesor para favorecer la comprensión del texto por parte de los alumnos: como se ha ido señalando, las anotaciones se pueden dividir en explicaciones semánticas (para las cuales se sirve de sinónimos o explica el sentido), sintácticas (en las que se explica por ejemplo a qué se refiere un verbo o un pronombre relativo; aunque también se dan explicaciones que se han considerado sintáctico-semánticas, debido a que aunque se refieran a aspectos más gramaticales, se ofrece una explicación del sentido del texto) y morfológicas (ofrece por ejemplo, diferentes formas de la tercera persona del plural del pretérito perfecto de indicativo); las más numerosas son las semánticas.

Como prueba de las enseñanzas morales que los profesores buscaban en la obra de Salustio para transmitírselas a sus alumnos, está el hecho de que muchas de las explanaciones semánticas se realizan en los fragmentos en los que se podría extraer un mensaje moralizante:

l.2: uentri] delectationem reuocati
«al vientre] entregados al placer» (explanación semántica)

l.16: in pace] s(*cilicet*) spe
«en la paz] a saber, en la esperanza» (explanación semántica)

l.19: desidia] i(*d est*) pigritia corporis inuasit imperatores
«pereza] es decir, la pereza del cuerpo invadió a los gobernantes» (explanación semántica)

Entre estas enseñanzas moralizantes, teniendo en cuenta la importancia de la religión en la época en la que nos encontramos, no sorprende que nos encontremos tanto explicaciones semánticas haciendo referencia a Dios, como fragmentos de carácter religioso al principio del texto. Pese a que la obra de Salustio no es un texto en el que se hayan introducido a propósito enseñanzas religiosas, el hecho de que aun así puedan extraerlas es, sin lugar a duda, una prueba de la diversidad de lecturas que pueden realizarse del autor.

l.2: natura] s(cilicet) naturans, i(d est) Deus

«naturaleza] a saber, el que da la vida, es decir, Dios» (explanación semántica)

l.4: alterum] i(d est) altera vis animi, Dei imperio

«uno] es decir, la potencia del alma, al mandato de Dios» (explanación semántica).

En la anotación a *natura, naturans* se entiende como participio de presente de *gnascor* 'engendrar, generar'.

Por otro lado, volviendo a destacar que una de las principales finalidades de trabajar los textos de Salustio en las escuelas, así como uno de los motivos por los que a los dirigentes

les interesaba la difusión de estas obras, era para hacer ver cuáles eran las virtudes que debía tener un gobernante, es interesante destacar las anotaciones que hacen referencia al poder:

> l.16: quod si…] iustiores firmioresq*ue* reges fore*n*t, inquit Salustius, si modestia essent impare qua su*n*t in bello
>
> «Los reyes serían más justos y más firmes, dice Salustio, si tuvieran una moderación distinta a la que tienen en la guerra» (explanación textual)
>
> l.18: neque mutari ac misceri omnia cerneres] i(*d est*) non videres vad*ere* de uno d*omi*no in alium dominu*m*
> «no verías ir de un señor a otro señor» (explanación semántica)
>
> l.19: artibus] i(*d est*) virtutibus; (*al margen, con una marca, acompañada de la palabra ¡ojo!, que señala la palabra artibus*) fortitudine, iustitia, constantia
>
> «con las virtudes; con fortaleza, justicia, constancia» (sinónimo, explanación semántica)

En la última anotación mostrada, se explica cuáles son los medios con los que considera que se obtiene en un primer lugar el poder: la fortaleza, justicia y constancia; lo que considera como las virtudes. Es un ejemplo de cómo dirigían los textos de Salustio para enviar a los alumnos los mensajes que consideraban oportunos, como en este caso, en el que se intenta enseñar sobre la moralidad política, mostrando lo que debería de hacer un buen gobernante y lo que no: el buen gobernante no puede comportarse de la misma manera en tiempos de paz que durante la guerra; debe de conservar las virtudes esenciales para gobernar.

A continuación, incluyo las anotaciones ordenadas. En el primer folio, hay tres anotaciones manuscritas, independientes del texto de Salustio. También las transcribo porque ayudan a conocer mejor el ejemplar de Barcelona. Incluyo al final un ejemplo visual de la página del incunable en la que se encuentran estas anotaciones.

Coloco las anotaciones cerrándolas con un corchete. Debajo pongo la traducción, entre el signo «…», seguida de una breve aclaración de las notas.

[f.1r]

Diliga*m* te, D*omi*ne, virtus mea (*Sal18 (17),2*). Que verba significare vident*ur* Deum esse qui, quum o*mn*ia sustinet, privatim sustinere (*videtur*) versum regem David atque omnem creation*em*]

«*Te amaré, Señor, mi fortaleza*. Estas palabras parecen significar que Dios, siendo quien sostiene todas las cosas, está sosteniendo al mismo tiempo al rey David y a toda la creación».

En la hoja de guarda del volumen, alguien copia esta cita del segundo verso del Salmo 18. Quien habla es el rey David, autor de los salmos: *Diligam te, Domine, virtus mea.* El intérprete entiende que el Rey al decir *virtus mea* se está refiriendo implícitamente a Dios como fortaleza y sostén de todo lo creado. Sobreentiendo un verbo como *videtur* o similar, pues, de otra forma, faltaría el verbo principal de la última oración. También considero que *versum*, junto a *privatim*, es un adverbio que identifica *regem David* y *omnem creationem*, "en la misma dirección, en el mismo sentido".

[f.1v]

Karitas Dei diffusa est in cordib*us* n*os*tris per Spiritu*m* Sanctu*m*, qui datus est nobis (*Rom5,5*)]

«El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado».

En el reverso de la misma hoja de guarda, la misma persona que escribió lo anterior recoge ahora la cita de San Pablo, en la epístola a los Romanos, en la que señala al Espíritu Santo que habita en nosotros como prueba del amor de Dios y fundamento de la esperanza que debe dirigir nuestra vida de fe.

Florus in 2ª p*ar*te volum*inis*]

«Floro en la segunda parte del volumen».

Otra mano diferente escribe esta anotación, que repetirá en el encabezamiento del f.2r.

En el folio 2r, en el que empieza la edición del texto, antes de las anotaciones interlineales, hay otras dos notas manuscritas, relativas al volumen en general:

[f.2r, *margen superior izquierdo*]

Caii Salustii Crispi, romani clarissimi, eloquentissimi viri, Catilinaria historia, super historia, incipit. Tota hec historia dividitur in *progemium*, etiam dictum *prohemium*, in principio tractatus. Lucius Catelina (*sic*)]

«Comienza la historia *Catilinaria*, magnífica historia, de Cayo Salustio Crispo, muy ilustre romano, hombre de extraordinaria elocuencia. Toda esta historia está separada por un *progemio*, llamado también *proemio*, en el principio del tratado. Lucio Catilina».

En esta anotación se avisa que la obra editada se trata de *La Conjuración de Catilina* de Salustio, y se indica el nombre del protagonista de la historia. El anotador demuestra gran admiración tanto por el historiador clásico, a quien califica de ilustre y elocuente, como por la obra. También destaca el prólogo que precede a la historia, llamando la atención sobre él. Como se verá, es precisamente esta parte de *Catilina* la que tiene mayor número de notas manuscritas.

[f.2v, *centro*]

Florus, libri 4or, *De Gestis Romanorum*]

> «Floro, cuatro libros *Sobre la historia de Roma*»

[f.2r, *margen superior derecho*]

Hic erit ut perhibent ¿doctorum virorum? Primus romanorum Crispus in ¿historia? Hic sunt versus Marcialis ¿et? Salusti

«Esto estará para que se muestren ¿de hombres doctos? Crispo, el primero de los romanos, ¿en historia? Habrá versos de Marcial ¿y? de Salustio»[90].

El anotador insiste en el lugar prioritario que ocupa Salustio entre los historiadores romanos. Las últimas palabras de las líneas están escritas justo en el borde del folio y no se entienden bien; por eso las pongo entre interrogaciones. Quizá por eso no se entiende que hable de *versus Salusti* junto a los de Marcial.

Comienzan aquí las anotaciones propiamente del texto de Salustio, comenzando con el prólogo. Este apartado de la obra y el retrato del protagonista están llenos de anotaciones, mientras que a partir de los capítulos siguientes las anotaciones van desapareciendo hasta casi llegar a desaparecer, a partir del folio ocho de la edición.

[f.2r]

l.1: sese student] i(*d est*) laborant

«se dedican a] es decir, se esfuerzan» (sinónimo)

l.1: praestare] i(*d est*) proponere et antecellere

«aventajarse a] es decir, anteponer y adelantar» (sinónimo)

l.1: animantibus] i(*d est*) beluis

«a los animales] es decir, a las bestias» (sinónimo)

l.1: summa ope] i(*d est*) sum*m*a diligentia

«con todas sus fuerzas] es decir, con el mayor empeño» (sinónimo)

l.1: niti] i(*d est*) conari

«apoyarse] es decir, esforzarse» (sinónimo)

l.2: ne] i(*d est*) p*ro* 'ut et no*n*'

«ne] es decir, en lugar de: *ut et non*» (explicación sintáctico-semántica)

l.2: uitam] i(*d est*) modu*m* uiue*n*di

[90] Los paréntesis son nuestros; no hemos podido entender el texto.

«vida] es decir, modo de vida» (explanación semántica)

l.2: quae] s(*cilicet*) pecora

«quae] a saber, *quae* se refiere a *pecora*» (explicación sintáctica)

l.2: natura] s(*cilicet*) naturans, i(*d est*) Deus

«naturaleza] a saber, el que da la vida, es decir, Dios» (explanación semántica)

l.2: prona] i(*d est*) inclinata, sine artub*us* in ossib*us*

«inclinados hacia adelante] es decir, inclinados, sin articulaciones en los huesos» (explanación semántica)

l.2: uentri] delectationem reuocati

«al vientre] entregados al placer» (explanación semántica)

l.2: obedientia] i(*d est*) obtemperantia

«obediencia] es decir, conformidad» (sinónimo)

l.2: finxit] i(*d est*) formauit

«configuró] es decir, conformó» (sinónimo)

l.3: omnis uis] i(*d est*) omnis nostra uirtus

«toda nuestra fuerza] es decir, toda nuestra fortaleza» (explanación semántica)

l.3: sita] i(*d est*) possita

«puesta] es decir, colocada» (sinónimo)

l.3: imperio] i(*d est*) m*andato*

«para el gobierno] es decir, para el mandato» (sinónimo)

l.3: magis] gradus

«magis] gradación» (explicación sintáctica)

l.4: utimur] i(*d est*) uti debe*mus*

«nos servimos] es decir, debemos servirnos» (explanación semántica)

l.4: alterum] i(*d est*) altera vis a*nim*i, D*e*i imp*er*io

«uno] es decir, la potencia del alma, al mandato de Dios» (explanación semántica)

l.4: alterum] q*uod* servicio corporis

«otro] el que está al servicio del cuerpo» (explanación semántica)

l.4: quo] propter quam rem

«por esto] por esta causa» (explanación semántica)

l.4: mihi] i(*d est*) a me, Salustio

«a mí] es decir, a mí, a Salustio» (explanación semántica)

l.4: rectius] i(*d est*) magis convenie*n*s

«más recto] es decir, más conveniente» (explanación semántica)

l.5: ingenii] i(*d est*) animi

«del ingenio] es decir, del alma» (sinónimo)

l.5: uirium] i(*d est*) uirtus posita in animo

«de las fuerzas] es decir, fuerza puesta en el ánimo» (explanación semántica)

l.5: opibus] i(*d est*) divitiis

«con los medios] es decir, con las riquezas» (explanación semántica)

l.5: quaerere] i(*d est*) inquirere

«buscar] es decir, indagar» (sinónimo)

l.6: memoriam] recordatione*m*

«memoria] recuerdo» (sinónimo)

l.6: efficere] i(*d est*) p*er*ferre, facere decet su*mmi*ter

«acabar] es decir, conviene extender, llevar el tema lo más lejos posible» (explanación semántica)

l.7: formae] i(*d est*) pulchritudinis

«de la forma] es decir, de la belleza» (sinónimo)

l.7: gloria fluxa] i(*d est*) pompa illa

«gloria efímera] es decir, aquella pompa» (explanación semántica)

l.7: fragilis] i(*d est*) paru*m* dura*n*s; cito eflue*n*s

«frágil] es decir, que dura poco, que desaparece rápido» (explanación semántica)

l.7: habetur] i(*d est*) reputat*ur*

«se tiene] es decir, se considera» (sinónimo)

l.8: diu] longo t*em*po*r*e

«desde hace tiempo] durante mucho tiempo» (explanación semántica)

l.8: mortales] i(*d est*) inter hom*in*es

«mortales] es decir, entre los hombres» (explanación semántica)

l.8: magnum certamen] i(*d est*) magna co*mp*tentio

«gran debate] es decir, gran disputa» (sinónimo)

l.8: ne… an virtute] p*ro* 'an…utrum'

«ne…an] en lugar de *an…utrum*» (explicación sintáctica)

l.9: res militaris] i(*d est*) ars militie

«el tema militar] es decir, el arte de la guerra» (sinónimo)

l.9: procederet] i(*d est*) prospere veniret

«ir hacia adelante] es decir, avanzar favorablemente» (explanación semántica)

l.9: nam] q*uod*

«pues] porque» (sinónimo)

l.9: priusquam incipias] aliquid agere, *priusquam incipias aliud*, *pro* 'post incipere…'

«antes de que empieces] hacer algo, *antes de empezar algo*, *en lugar de*: empezar algo después» (explanación semántica)

l.9: consulueris] i(*d est*) factis consuleris

«deliberes] es decir, deliberes para las acciones»

l.10: mature facto opus est] i(*d est)* faciendum quod res exhigit

«ha de actuarse con rapidez] es decir, ha de hacerse lo que el asunto exige» (explanación semántica)

l.10: opus est] i(*d est*) facere

«es necesario] es decir, actuar» (explanación sintáctico-semántica)

l.10: ita] i(*d est*) talit*er*

«así] es decir, de tal manera» (sinónimo)

l.10: utrumque] vis corporis et animi

«uno y otro] la fuerza del cuerpo y del alma» (explanación semántica)

l.10: per se] existens

«por sí mismos] presentándose» (explanación semántica)

l.10: alterum] corpus

«uno] es decir, el cuerpo» (explanación semántica)

l.10: alterius] i(*d est*) animi

«del otro] es decir, del alma» (explanación semántica)

l.11: initio] in principio

«al comienzo] al principio» (explanación semántica)

l.11: nomen imperii] i(*d est*) regis, imperantis

«nombre del gobernante] es decir, del rey, del que manda» (explanación semántica)

l.11: reges…diversi] exercebant

«reyes…diferentes] ejercían» (explanación sintáctico-semántica)

l.11: diuersi] s(*cilicet*) optim*at*os; inquit imperatores.

«diferentes] a saber, los mejores; se refiere a los gobernantes» (explanación semántica)

l.11: ingenium] virtus animi; industriam ingenii

«espíritu] la fuerza del ánimo; el trabajo del espíritu» (explanación semántica)

l.12: sine cupiditate] i(*d est*) sine desiderio rer*um* contrariar*um*

«sin deseo] es decir, sin echar de menos cosas contrarias entre sí» (explanación semántica)

l.12: sua] i(*d est*) propria

«lo suyo] es decir, las cosas propias» (explanación semántica)

l.12: sua cuique satis placebant] s(*cilicet*) gustare inopiam

«a cada uno le satisfacía lo suyo] a saber, gustar la sobriedad» (explanación semántica)

l.12: cuique] i(*d est*) unicuique

«a cada uno] es decir, a cada uno de ellos» (sinónimo)

l.13: postea uero quam] i(*d est*) quando tamen

«sin embargo, después de que] es decir, sin embargo, cuando» (explanación semántica)

l.13: vero] etiam 'verum'

«vero] también *verum*» (variante léxica)

l.13: Cyrus] i(*d est*) ille Imper*ator*

«Ciro] es decir, el General» (explanación semántica)

l.13: lacedemonii] illi populi

«de los Lacedemonios] del pueblo» (explanación semántica)

l.14: coepere] et 'coeperunt'

«coepere] también *coeperunt*» (variante morfológica)

l.14: nationes] gentes

«naciones] pueblos» (sinónimo)

l.14: subigere] i(*d est*) subiugare

«someter] es decir, subyugar» (sinónimo)

l.14: causam belli] i(*d est*) opportunitate*m*

«para la guerra] es decir, ocasión» (explanación semántica)

l.14: habere] i(*d est*) habeba*tur*

«tener] es decir, se tenía» (explanación sintáctica)

l.15: maximam gloriam in maximo imperio] existere

«la mayor gloria en el mayor poder] surgir» (explanación sintáctico-semántica)

l.15: putare] i(*d est*) existimaba*tur*

«pensar] es decir, se consideraba» (explanación sintáctico-semántica)

l.15: demum] i(*d est*) finaliter

«solamente] es decir, finalmente» (sinónimo)

l.15: periculo] i(*d est*) s*upera*mento

«en el peligro] es decir, en ruinas» (sinónimo, explanación semántica)

l.15: compertum est] repertum est

«se puso de manifiesto] se descubrió» (sinónimo)

l.16: plurimum ingenium] quam plurimum, multum

«el mayor espíritu] el mayor talento, mucho» (explanación sintáctico-semántica)

l.16: quod si] pro 'si' uel 'si quid'

«quod si] en lugar también de *si* o *si quid*» (explicación sintáctica)

l.16: quod si…] iustiores firmioresq*ue* reges fore*n*t, inquit Salustius, si modestia essent impare qua su*n*t in bello

«Los reyes serían más justos y más firmes, dice Salustio, si tuvieran una moderación distinta a la que tienen en la guerra» (explanación textual)

l.16: animi uirtus] s(*cilicet*) fortitudo aut iustitia

«la fuerza del espíritu] a saber, fortaleza y justicia» (explanación semántica)

l.16: in pace] s(*cilicet*) spe

«en la paz] a saber, en la esperanza» (explanación semántica)

l.17: in bello] proelium; in guerra ipsa

«en la guerra] batalla; en la guerra misma» (sinónimo, explanación semántica)

l.17: valeret] i(*d est*) valida esset

«estuviera bien] es decir, estuviera sana» (explanación semántica)

l.17: aequabilius] s(*cilicet*) iusti*us*

«más equitativo] a saber, más justo» (sinónimo)

l.17: constantius] s(*cilicet*) firmi*us*, (*uir*)tute ferens

«más constante] a saber, más estable, conduciéndose con fortaleza» (sinónimo)

l.17: res humanae] s(*cilicet*) regna

«las cosas humanas] a saber, los reinos» (explanación semántica)

l.18: neque aliud alio ferri] i(*d est*) imperium adlatum non debitum; s(*cilicet*) tr*ans*ferri

«pasarlo de unos a otros] es decir, el poder no debe ser traspasado a otro, ser transferido» (explanación semántica)

l.18: mutari] s(*cilicet*) alterari, i(*d est*) p*er*turbari

«cambiarse] a saber, alterarse; es decir, perturbarse» (sinónimo)

l.18: neque mutari ac misceri omnia cerneres] i(*d est*) non videres vad*ere* de uno d*omi*no in alium dominu*m*

«no verías cambiarse y mezclarse todo] es decir, no verías ir de un señor a otro señor» (explanación semántica)

l.18: facile] pro ‘facilius’

«facile] por *facilius*» (variante morfológica)

l.18: artibus] i(*d est*) virtutibus; (*al margen, con una marca, acompañada de la palabra ¡ojo!, que señala la palabra artibus*) fortitudine, iustitia, constantia

«con las artes] es decir, con las virtudes; con fortaleza, justicia, constancia» (sinónimo, explanación semántica)

l.19: retinetur] co*nser*vatur

«se retiene] se conserva» (sinónimo)

l.19: quibus] s(*cilicet*) artibus

«con las que] a saber, con las artes» (explicación sintáctico-semántica)

l.19: initio] i(*d est*) in principio

«al comienzo] a saber, en principio» (sinónimo)

l.19: partum est] adeptum

«se originó] conseguido» (sinónimo)

l.19: ubi] pro ‘p*ost*qu*am*’

«ubi] por *postquam*» (sinónimo, explanación semántica)

l.19: pro labore] i(*d est*) loco laboris

«en lugar del trabajo] es decir, en lugar del esfuerzo» (explanación semántica)

l.19: desidia] i(*d est*) pigritia corporis inuasit imperatores

«pereza] es decir, la pereza del cuerpo invadió a los gobernantes» (explanación semántica)

l.20: aequitate] i(*d est*) loco et ‘iustitie’, a*c*quir*ere* non sine iure

«con equidad] es decir, en lugar también de *iustitie*, adquirir no sin derecho» (explanación semántica)

l.20: libido] s(*cilicet*) appetitus inmoderat*us*

«deseo] a saber, apetito inmoderado» (explanación semántica)

l.20: invasere] s(*cilicet*) imperatores

«invadieron] a saber, a los emperadores» (explicación sintáctica)

l.20: fortuna] s(*cilicet*) prosperit*as*

«fortuna] a saber, prosperidad» (sinónimo)

l.21: imperium] s(*cilicet*) dominatio

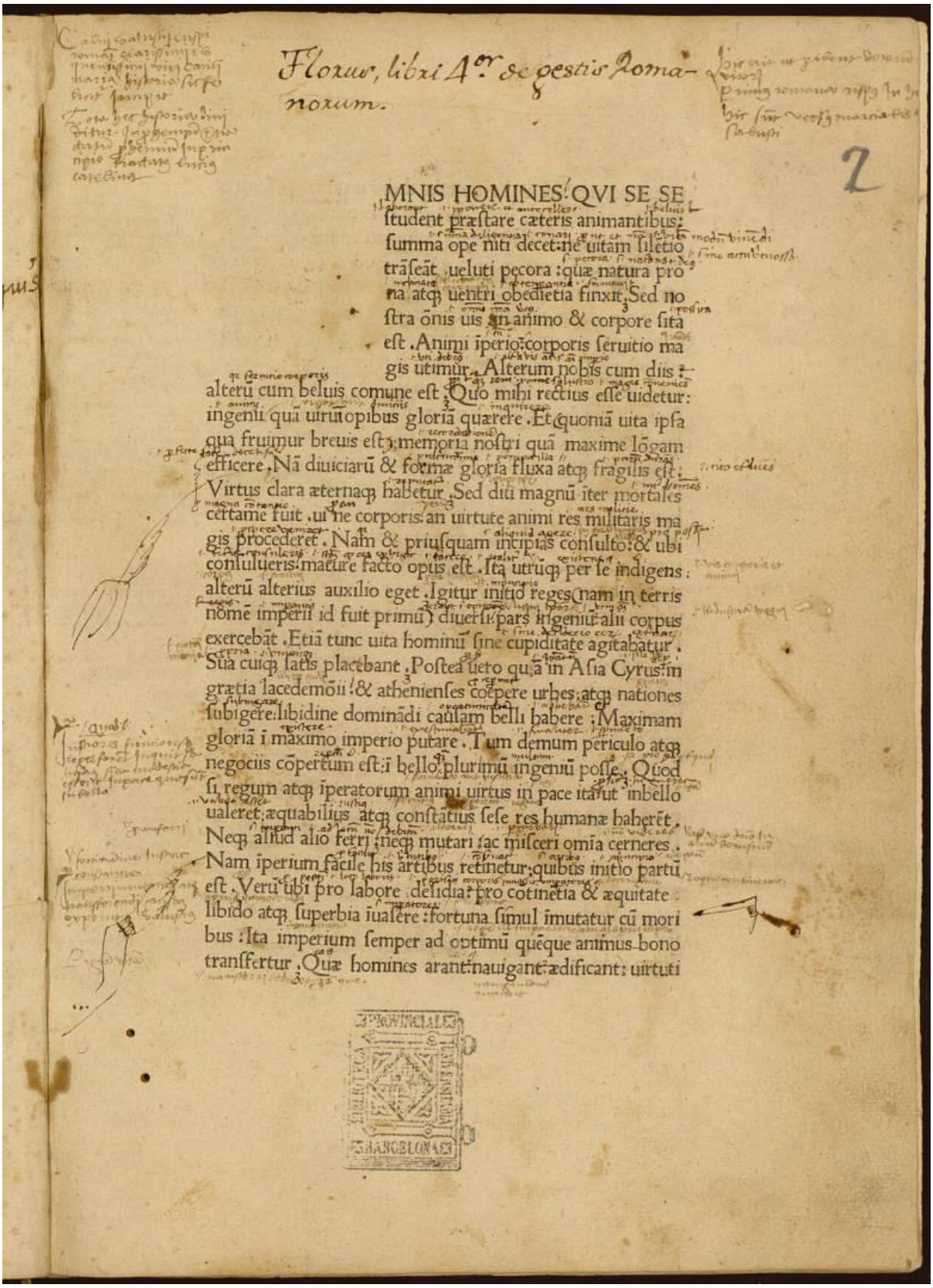
«poder] a saber, el dominio» (sinónimo)

l.21: ad optimum] i(*d est*) rege*m* uel imperatore*m*, a malo principe

«al mejor] es decir, a un rey y a un gobernante, desde un mal príncipe» (explanación semántica)

l.21: transfertur] transferri deberet; (*al margen*) imperium mutandi uel trasferendi conuenientia, exponit Salustius

«debería transferirse; conveniencia de cambiar o transferir el poder, dice Salustio» (explanación semántica)



Florus, libri 4.or de gestis Romanorum.

2

MNIS HOMINES QVI SE STUDENT præstare cæteris animantibus: summa ope niti decet: ne uitam silentio trãseãt, ueluti pecora: quæ natura prona atq; uentri obedientia finxit. Sed nostra õnis uis in animo & corpore sita est. Animi iperio: corporis seruitio magis utimur. Alterum nobis cum diis: alterũ cum beluis comune est. Quo mihi rectius esse uidetur: ingenii quã uirtuopibus gloriã quærere. Et quoniã uita ipsa qua fruimur breuis est: memoria nostri quã maxime lõgam efficere. Nã diuiciarũ & formæ gloria fluxa atq; fragilis est: Virtus clara æternaq; habetur. Sed diu magnũ iter mortales certame fuit, ui ne corporis: an uirtute animi res militaris magis procederet. Nam & priusquam incipias consulto: & ubi consulueris: mature facto opus est. Ita utruq; per se indigens: alterũ alterius auxilio eget. Igitur initio reges (nam in terris nõmẽ imperii id fuit primũ) diuersi: pars ingeniũ: alii corpus exercebãt. Etiã tunc uita hominũ sine cupiditate agitabatur. Sua cuiq; satis placebant. Postea uero quã in Asia Cyrus: in græcia lacedemõii: & athenienses cõpere urbes: atq; nationes subigere: libidine dominãdi causam belli habere: Maximam gloriã i maximo imperio putare. Tum demum periculo atq; negociis cõpertum est: i bello plurimũ ingeniũ posse. Quod si regum atq; iperatorum animi uirtus in pace ita ut in bello ualeret: æquabilius atq; constatius sese res humanæ haberẽt. Neq; aliud alio ferri: neq; mutari ac misceri omia cerneres. Nam iperium facile his artibus retinetur: quibus initio partũ est. Verũ ubi pro labore desidia: pro cotinetia & æquitate libido atq; superbia iuasere: fortuna simul imutatur cũ moribus: Ita imperium semper ad optimũ quẽque animus bono transfertur. Quæ homines arant: nauigant: ædificant: uirtuti

PROVINCIALES BIBLIOTECA UNIVERSITARIA BARCELONAES

Folio 2r del ejemplar de la Universitat de Barcelona

CONCLUSIONES FINALES

En este trabajo, hemos ofrecido una muestra de la edición y traducción del incunable de Barcelona de los *Opera* de Salustio, publicado en 1475. También hemos hecho el cotejo de esta edición con la edición de Valencia aparecida en el mismo año. Igualmente hemos dibujado un breve del contexto literario, histórico y social de esta impresión; en este apartado hemos prestado atención especial a las anotaciones manuscritas encontradas en las primeras páginas.

De todo ello, podemos extraer algunas conclusiones generales:

En primer lugar, en la edición del texto cabe señalar que no se utilizan los arcaísmos gráficos que caracterizan al historiador romano (en lugar de utilizar la grafía labiovelar *qu* arcaizante, utiliza *c;* en lugar de la vocal originaria *o,* escribe *u,* etc). Así mismo, a lo largo del texto encontramos que domina la vacilación en el campo de la grafía: notación de los grupos *ti* y *ci*, notación de consonantes geminadas como simples o dobles, notación diptongada y monoptongada de los diptongos, etc. Hay, en cambio, preferencia por la asimilación consonántica (sobre todo con el preverbio *ad-*). Hemos señalado algunos errores de puntuación que parecen reflejar un desconocimiento del sentido del texto. Aunque no es una extensión de texto demasiado grande, parece que estos datos nos permiten concluir un conocimiento bastante bueno del latín de Salustio, aunque no demasiado interés en fijar el original del historiador romano.

Esto también se comprueba en el cotejo la edición de Valencia aparecida ese mismo año, 1475. En el ejemplar valenciano se da la misma vacilación gráfica y los mismos errores de puntuación. También hemos podido comprobar diferencias entre las dos ediciones: por ejemplo, una tendencia en Valencia a la monoptongación o una preferencia en Barcelona a la utilización de *-u-* tanto como vocal como semivocal.

La traducción de este autor es complicada porque tiene un estilo muy particular. Es cierto que el pasaje que hemos traducido es uno de los más conocidos de la literatura latina, y ello nos ha facilitado su interpretación.

Buscando los motivos que podrían haber llevado a la elección del historiador romano para su producción en las imprentas, hemos señalado la importancia de la historia en esta época, sobre todo en el caso de la edición de Barcelona, debido a la situación que vivía Cataluña. La historia es una herramienta que pueden utilizar todas las facciones, sin

importar sus diferencias, gracias a las múltiples perspectivas que ofrece, por ello, en Cataluña, que pese a haber sufrido una guerra civil seguía viviendo una constante disputa entre clases, se alentaba la difusión de este tipo de obras, para difundir así sus ideas entre sus ciudadanos.

Además, esta importancia de la historia se hacía visible en las aulas, puesto que los profesores utilizaban los ejemplos de carne y hueso que ofrecían autores clásicos como Salustio, para que sus alumnos recibiesen las enseñanzas morales y políticas necesarias para su formación. La especial importancia que tuvo Salustio en el ámbito académico lo hemos podido comprobar a través de las anotaciones manuscritas que presenta el ejemplar de Barcelona. Gracias a su estudio, hemos podido ver una gran cantidad de explicaciones gramaticales, que sin duda demuestra el uso de los textos de Salustio para la enseñanza del latín. Pero sin duda, lo que más nos ha llamado la atención ha sido la cantidad de explanaciones semánticas que encontramos ya solo en la primera página, con mensajes no solo moralizantes, sino también dirigidos a una moral religiosa, así como una gran cantidad de referencias al poder, mediante las cuales se pretendía enseñar las virtudes que debería tener un buen gobernante. Con esta clase de notas manuscritas, obra seguramente de algún profesor, se comprueba el carácter moralizante de los prólogos de Salustio.

BIBLIOGRAFÍA

En este apartado señalo la bibliografía que he utilizado para el TFG

Ediciones antiguas

Gaius Sallustius Crispus, *De coniuratione Catilinae (Sall.), De Bello Iugurthino (Sall.), In M. Tullium Ciceronem (Sall., Ps.), In C. Sallustium (Cic., Ps.)*, Ioannes de Salsburga & Paulus de Constantia, Barcelona, 1475

https://bipadi.ub.edu/digital/collection/incunables/id/8101/rec/1

Gaius Sallustius Crispus, *De coniuratione Catilinae (Sall.), De Bello Iugurthino (Sall.), In M. Tullium Ciceronem (Sall., Ps.), In C. Sallustium (Cic., Ps.)*, Lambert Palmart, Valencia, 1475

[BN de España, I-496]

Repertorios impresos

OSMOND, P.J. y R. W. ULERY, Jr. (2003)

"Sallustius Crispus, Gaius", en V. Brown *et al.* (eds.), *Catalogus Translationum et Commentariorum: Medieval and Renaissance Latin Translations and Commentaries. Annotated Lists and Guides*, VIII (Washington D.C.), pp. 183-326.

Repertorios digitales

BiPaDi, Biblioteca Patrimonial Digital de la Universitat de Barcelona

https://bipadi.ub.edu/

CICLE, Corpus de Ediciones Incunables de Clásicos Latinos en España (en BECLaR: Biblioteca de Ediciones de Clásicos Latinos en el Renacimiento)

http://www.incunabula.uned.es/cicle.php

SERRANO MORALES (2006)

Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868: Con noticias bio-bibliográficas de los principales impresores.

https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0g3h9

Ediciones y traducciones modernas

CARRERA DE LA RED, Avelina (2001)

Salustio. La conjuración de Catilina. Guerra de Jugurta. Introducción, traducción y notas, Editorial Akal, Madrid

REYNOLDS, L.D. (1991)

C. Sallustii Crispi Catilina, Iugurtha, Historiarum Fragmenta Selecta, Appendix Sallustiana, Oxford University Press, Oxford

SEGURA RAMOS, Bartolomé (1997)

Salustio. Conjuración de Catilina. Guerra de Jugurta. Fragmentos de las "historia". Pseudo Salustio. Cartas a César. Invectiva contra Cicerón. Pseudo Cicerón. Invectiva contra Salustio. Introducción, traducción y notas, Gredos, Madrid

Manuales y trabajos didácticos

ARIAS ÁLVAREZ, Beatriz (2004-2005)

"Caracterización de los sonidos sibilantes del castellano: El origen de las africadas dentoalveolares medievales", *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 42-43, 33-49

GALENDE DÍAZ, Juan Carlos; CABEZAS FONTANILLA, Susana; ÁVILA SEOANE, Nicolás (coords.) (2016)

Paleografía y escritura hispánica, Madrid, Síntesis

HOWATSON (1991)

Diccionario de la Literatura Clásica, Alianza Editorial, Madrid, s.v. Salustio

MONTEIL, Pierre (2003)

Elementos de fonética y morfología del latín (traducción, introducción y actualización de C. Fernández), Universidad de Sevilla, Sevilla

VÄÄNÄNEN, V. (2003)

Introducción al latín vulgar (traducción de M. Carrión), Gredos, Madrid

Bibliografía general

ARROYAL ESPIGARES, Pedro y María Teresa MARTÍN PALMA (1993)

"Humanismo, Escritura e Imprenta", *Baetica* 15, 227-245

CARRERA DE LA RED, Avelina (2003)

"Comentarios humanistas del siglo xVi a la obra de Salustio", *Studia Humanitatis i renovació cultural a la Europa i al nou món*. Valencia: Universitat de València, 383-392

CARRERA DE LA RED, Avelina (2008)

"Dos manifestaciones político-culturales del siglo XV español: Las primeras traducciones castellanas de las monografías de Salustio", *La corónica. A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures* 37.1, 73-110

CARRERA DE LA RED, Avelina (2010)

"Catilina y la Historia: Primeros protagonistas de la imprenta en España (Barcelona, ¿1473?-1475)", *Otras épocas, otros mundos, un continuum. Tradición clásica y humanística (ss.XVI-XVIII)*. Coords. Mª Isabel Viforcos Marinas y Mª Dolores Campos Sánchez-Bordona, Universidad de León-Tecnos, Madrid, pp. 187-193

CARRERA DE LA RED, Avelina (2013)

"Latín, imprenta y escuela en las primeras ediciones de Salustio en España (Valencia y Barcelona, 1475)", *Calamus Renascens. Revista de Humanismo y Tradición Clásica* 14, 25-42

CARRERA DE LA RED, Avelina (2015)

"Intercomunicación cultural y de pensamiento en el proceso de recepción textual de Salustio en Cataluña durante el siglo XV", *Clàssics i Moderns en la cultura literària catalana del Renaixement*, Ed. Alejandro Coroleu, Lérida: Punctum, pp. 35-49

COROLEU, Alejandro (ed.) (2015)

Clàssics i Moderns en la cultura literària catalana del Renaixement, Ed. Alejandro Coroleu, Lérida: Punctum, pp. 35-49

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María (2022)

"Del manuscrito al impreso en el siglo XV. Análisis textual y dialectal de la traducción castellana de Salustio de Francisco Vidal de Noya", *Lexis* XLVI (1), 281-313

MARTÍN ABAD, Julián (2003)

Los primeros tiempos de la imprenta en España (c.1471-1520), Madrid, pp. 45-114.

MORALEDA DÍAZ, Javier (2009)

"Los primeros incunables españoles de Salustio (Barcelona 1475-Valencia 1475)", *EPOS* XXV, 37-58

MORALEDA DÍAZ, Javier (2011)

"El incunable de Salustio impreso en Valencia en 1475: aproximación a su forma textual en relación con la tradición antigua", *Minerva* 24, 157-194

MORENO HERNÁNDEZ, Antonio, y Juan Miguel VALERO MORENO, eds. (2023)

La edición de los clásicos latinos en el Renacimiento: textos, contextos y herencia cultural, Madrid, Ediciones Complutense